

TESINA FINAL: DIPLOMA DE ESPECIALIZACION EN PROYECTO DE PAISAJE – INSTITUTO DE DISEÑO – FACULTAD DE ARQUITECTURA - UDELAR

Sierra de las Ánimas, el acceso al paisaje y la importancia en la conservación
CONOCER –VALORAR- CONSERVAR



Arq. Paula Di Bello Tutora: Arq. Alma Varela Montevideo, diciembre 2014

A la Sierra de las Ánimas y a todas las personas que se conmueven en el paisaje

La degradación ambiental es un tema recurrente en estos tiempos. De la misma forma que el patrimonio natural, el patrimonio cultural también está siendo presionado.

Es por eso que surge el interés por las acciones de conservación. El rol de los ciudadanos es clave, con sus opiniones, con su forma de habitar, con sus acciones en comunidad.

¿Cómo favorecer que las personas comprendan los valores de la naturaleza, la importancia de su conservación y sean activos promotores de las acciones que persiguen este fin?

Es importante la educación. Se potencia cuando surge la oportunidad de la experiencia sensible, cuando surgen emociones. Estas vivencias impulsan un mayor compromiso.

El acceso al paisaje cobra importancia. ¿Cómo valorar lo que no se conoce?

Estas reflexiones formaron parte del proceso en una comunidad de vecinos de Sierra de las Ánimas que se propusieron defender su paisaje dándolo a conocer. Encontraron la manera a través de un camino rural olvidado. Y esperan que este camino sea sólo la primera parte de una red de senderos y comunidades mucho mayor

Al igual que en otros casos que aquí se analizan, un recorrido creó un lugar, un paisaje, una visión. Y en todos el espíritu del lugar está impulsando desde el inicio.

INDICE

¿PORQUÉ CONSERVAR?	11
1. La degradación ambiental.....	11
2. La afectación al patrimonio	11
3. Una problemática que se ahonda	11
ALTERNATIVAS	12
1. Enfoques desde la sustentabilidad	12
2. Diferentes posturas ante la acción.....	12
3. El rol de los ciudadanos	13
4. La difusión de los valores patrimoniales	14
LA PERSPECTIVA PAISAJISTA	15
1. La percepción del Hombre acerca de la Naturaleza.....	15
2. El concepto interdisciplinar de Paisaje.....	16
3. El paisaje real y el imaginado	16
4. El jardín sustentable y nuevas miradas al paisaje	17
18	
5. La naturaleza <i>de</i> las ciudades y la percepción del habitante de la ciudad	19
EL PAISAJE COMO RECURSO EN LA CONSERVACIÓN.....	20
1. Hacer accesible un paisaje	20
2. El recorrido como proyecto paisajístico.....	21
3. El sitio como cliente	22
TRES EJEMPLOS.....	23

1. La abstracción en lo primario: El Appalachian Trail.....	23
2. El impacto de lo sublime: La Carretera Turística Aurlandsfjellet en Noruega.....	26
3. La oportunidad y la invención de un paisaje: el Highline en Nueva York	29
UN CASO EN SIERRA DE LAS ÁNIMAS	31
ANALISIS DEL SITIO	31
1. Clima	32
2. Geomorfología	32
3. Elementos bióticos.....	33
4. El moldeo antrópico del paisaje.....	35
a. <i>Previo a la llegada de los europeos</i>	35
b. <i>A partir de la colonización española</i>	35
c. <i>El tiempo presente</i>	36
5. Los pueblos y su gente, el paisaje cultural	37
LOS VALORES DE LA SIERRA DE LAS ÁNIMAS	39
1. Los valores ambientales	39
2. Los valores paisajísticos	41
3. Los valores histórico-culturales.....	43
LAS PRESIONES Y LAS DIFICULTADES.....	45
1. Las presiones al paisaje.....	45
2. Un marco normativo insuficiente	46
3. La tenencia de la tierra y los permisos de acceso	47
4. El desconocimiento de los valores patrimoniales.	47
PROCESO DESDE UNA COMUNIDAD DE VECINOS	48

SENDERO VERTIENTES DE PAN DE AZUCAR: COMPARTIR LA INMERSION EN EL PAISAJE.....	51
1. El sendero	51
2. La lección de los ejemplos analizados.....	55
3. Relato de las primeras experiencias.....	55
4. Proyecciones.....	56
CONCLUSIONES.....	57
BIBLIOGRAFIA.....	58

¿PORQUÉ CONSERVAR?

El tema de la conservación es un tema recurrente en estos tiempos. ¿Cuáles son las razones por las que el tema de la conservación forma parte de las preocupaciones en el tiempo presente?

1. La degradación ambiental

La Tierra y cada uno de sus ambientes son siempre una obra en construcción desde el inicio de los tiempos, sea cual sea el origen que nos imaginemos si es que hubo un origen. Los agentes han sido múltiples: cósmicos, climáticos, geológicos y también agentes vivos como las plantas y animales y por supuesto las personas. Todos ellos hacen que la naturaleza esté en un continuo proceso de cambio. (Tim Ingold, 2012)

En los últimos siglos la actividad humana ha crecido considerablemente por el aumento exponencial en el número de personas y por los cambios en sus actividades productivas. La humanidad se ha convertido en el mayor agente de cambio del planeta. Todo indica que las causas del cambio climático acelerado de estos tiempos son mayormente producto de actividades humanas.

Si bien en esto no hay consenso general, sí hay consenso en afirmar que muchas actividades humanas originan cambios en los ecosistemas. La actividad industrial, las nuevas formas de producción agropecuaria, el crecimiento de las ciudades, originan deterioro en la calidad de recursos naturales (agua, aire, suelos, ecosistemas, etc) Como indicador, en Uruguay el 12% de la totalidad de especies se encuentra amenazada, siendo éste uno de los porcentajes más altos de América Latina. (Agostino, 2012).

Esta degradación ambiental afecta a todos pero con mayor gravedad a los más desprotegidos de las sociedades. Ante este panorama a nivel mundial se comenzó a buscar la forma de revertir estos procesos.

2. La afectación al patrimonio

Los efectos de las actividades humanas impactan también las formas híbridas sociedad-naturaleza en donde se consideran patrimoniales no solo las manifestaciones históricas y artísticas si no también la naturaleza y sus relaciones con inmateralidades como el modo de vida, prácticas y costumbres de la sociedad.

La palabra patrimonio denota lo que se posee y se dispone. En cambio patrimonio en su raíz anglosajona (heritage) es lo que heredamos y heredarán nuestros hijos, por lo tanto nos pertenece solo transitoriamente y debemos cuidarlo. Si bien se suele sacar mucho provecho económico de los recursos patrimoniales, atendiendo la concepción anglosajona del término, es necesario anteponer la idea de conservación

3. Una problemática que se ahonda

Según Tomás Abraham, “El mundo entero se encuentra con una realidad medioambiental de la que se sabe cada vez más pero se niega lo más posible”. (Abraham, 2014)

Por un lado los efectos sobre la naturaleza de las actividades económicas no son contenidos como debieran por los estados que se aprovechan o son parte misma de este modo de producción. Tampoco los consumidores exigen masivamente que las empresas asuman los problemas que generan (concepto de “mochila ecológica”, Gudynas 2004).

“Existe la sensación de que ante las evidencias, ¿qué se puede hacer sino enterarse? Desde el S XVII, se considera el mundo como algo a

transformar para llegar a la felicidad del hombre. ¿Cómo cambiar estas bases culturales?” (Abraham, 2014)

En Uruguay hay una alta valoración de la temática ambiental. Según un informe del año 2007 (SNAP y Equipos Mori, 2007 citado por Agostino, 2012) “el 88% de los uruguayos creía que los temas ambientales eran muy o bastante importantes. Frente a la pregunta sobre prioridad por la protección ambiental o el desarrollo económico, 60% se manifestó por la primera aunque enlentezca el crecimiento de la economía. Para el 85% de las personas encuestadas proteger el medio ambiente es tan importante como el crecimiento económico...” (Agostino, 2012)

Sin embargo en 2007 solo el 5% de la población hacía campaña por algún tema ambiental, 2% aportaba dinero para la conservación del medio ambiente, y 1% pertenecía a algún grupo ambientalista (Agostino, 2012).

Podemos deducir entonces que si bien hay un conocimiento de la problemática, éste no es suficiente: gran cantidad de personas en Uruguay no se involucra aún en acciones necesarias para la conservación.

ALTERNATIVAS

Tanto organismos estatales, como organizaciones civiles y las personas en general han reflexionado con menor o mayor responsabilidad en la forma de revertir estas situaciones

1. Enfoques desde la sustentabilidad

En 1987, como respuesta a la creciente degradación del ambiente y el aumento de la pobreza y la desigualdad, la Comisión Mundial sobre

Medio Ambiente y Desarrollo convocada por la ONU elabora el informe “Nuestro futuro en común”. Se buscó compatibilizar el desarrollo con el medio ambiente en un desarrollo sustentable como el “desarrollo que satisface las necesidades del presente sin com

prometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades”. En la Cumbre de la Tierra en Rio de Janeiro, 1992, se retoma esta idea enfatizando en la necesidad de reducir las tensiones sobre el medio ambiente. (Agostino, 2012). (Perspectiva antropocéntrica)

A estas visiones se suman otras que incorporan dimensiones éticas y morales cuyos argumentos para la conservación asignan a la Naturaleza valores propios más allá de la utilidad para el ser humano. (Perspectiva biocéntrica) (Gudynas, 2004,)

En el caso de analizar intervenciones en áreas naturales, una perspectiva antropocéntrica puede corresponderse con la priorización de la economía de ocio y una perspectiva biocéntrica se corresponde a la priorización de la conservación. Ambas perspectivas aunque pueden ser antagónicas, suelen complementarse.

2. Diferentes posturas ante la acción

“La civilización de producción de bienes no parece detenerse, y todos aquellos que presagian desastres futuros, no consiguen que el ser humano se contenga”. (Abraham, 2014)

A pesar de que haya científicos que sigan sosteniendo que la ciencia puede dar elementos para conseguir una explotación eficiente del entorno, esto no es posible saberlo y se imponen medidas cautelares como mínimo.

En otro extremo, “parece poco práctico el discurso de que el único camino es combatir la sociedad de consumo y redistribuir la riqueza, no se conseguirá un consenso generalizado “ y menos en el momento actual en que millones de personas en países de gran crecimiento económico están por fin cercanas de disfrutar los beneficios de la modernidad (India, China, Brasil, etc.). (Abraham, 2014)

Según Tomás Abraham, “no se necesita una visión integral para llevar a cabo acciones puntuales, ni una ideología global para diagramar estrategias de resistencia. Buscar datos, difundir información y organizarse para ocupar espacios de poder que congreguen a intelectuales específicos, científicos, técnicos y ciudadanos podrá eventualmente y con el tiempo, crear una alternativa”

3. El rol de los ciudadanos

Podemos destacar en esta visión la importancia de los ciudadanos, que en definitiva son los que definen los gobiernos y a los que los gobernantes rendirán cuentas de su gestión. Tienen además la capacidad de tomar decisiones acerca de qué, cuánto y dónde obtener los bienes y servicios del día a día. Y tienen también la posibilidad de nuclearse en organizaciones civiles con la capacidad de identificar problemas, posicionarse y presionar a los sectores gubernamentales y productivos.

La lógica de la economía de consumo reduce a las personas a consumidores en busca del éxito y la ventaja individual, relegando su rol de ciudadanos. Predomina el yo y el ahora frente al nosotros y los que vendrán. Esto favorece lo privado sobre lo público. Se debilitan los colectivos sociales, locales o puntuales que atienden aspectos

morales y culturales considerando conceptos como el bien común. (Gudynas, 2007)

Sucede también que la cultura consumista resulta muy atractiva y sus voces efectivas y pertinentes. ¿Por qué relegar el placer inmediato en pos de un futuro lejano e incierto?

Mientras las personas no se relacionen conscientemente con la naturaleza será improbable que releguen intereses materiales inmediatos para el beneficio del medio ambiente. Al no ser que ocurra alguna catástrofe que los afecte directamente.

Luego del crecimiento acelerado de las grandes ciudades “el ser moderno está separado de la tierra por muchos intermediarios y por una infinidad de dispositivos físicos. No tiene una relación vital con ella, la ve únicamente como el espacio entre las ciudades, allí donde crecen las cosechas (Leopold 1949, citado por Gudynas, 2007).

Pero de a poco va surgiendo una “sociedad paisajista” al decir de Donadieu. Urbana, “sueña con espacios amables”. También es “hedonista, va en búsqueda perpetua del placer y de la satisfacción, en búsqueda de emociones suaves o fuertes” (Donadieu, 2006).

¿Cómo favorecer que las personas comprendan los valores de la Naturaleza y la importancia de su conservación y sean activos promotores de las acciones que persiguen este fin?

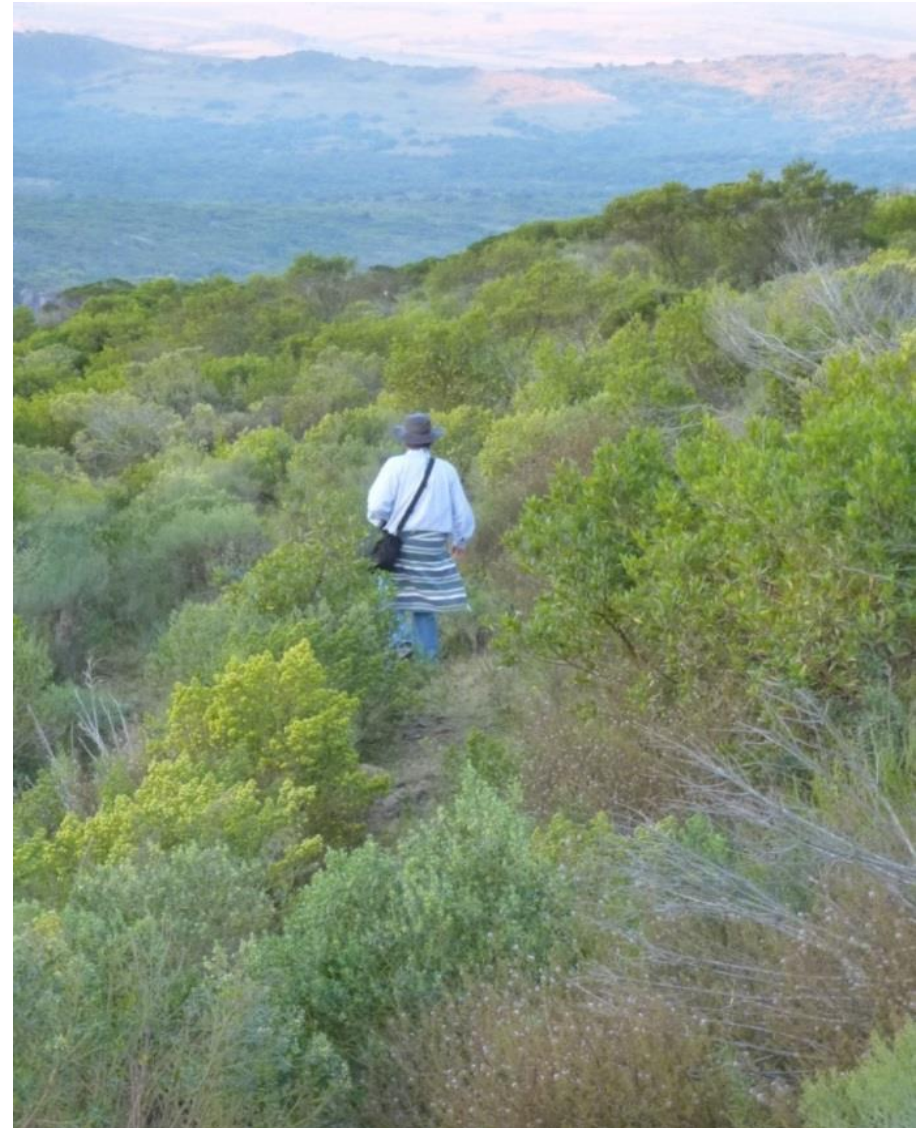
4. La difusión de los valores patrimoniales

CONOCER – VALORAR – CONSERVAR. Lo que se conoce se valora, lo que se valora positivamente interesa conservarlo

Un área de peso en las políticas y acciones de conservación es el Área de Educación Ambiental. Ésta también debe incluir todos los valores patrimoniales, naturales, culturales, arqueológicos, históricos, etc. “La información y capacitación en temas de biodiversidad juega un rol fundamental en la conservación. En esta línea, a través de la educación ambiental se busca formar y capacitar a los individuos para elegir modos de vida compatibles con la conservación de su entorno, como lugar de producción y disfrute, así como medio para garantizar la conservación de los ecosistemas. Implica un proceso de aprendizaje que intenta facilitar la comprensión del ambiente, al tiempo que tiene como finalidad lograr que cada persona se sienta responsable de él. Una educación ambiental orientada al desarrollo sustentable aporta elementos clave” (Vilaró y Musitelli, 2014)

Es importante además sumar el contacto estrecho con el sitio que busca preservarse así sea rural o urbano. Esto puede fomentar vivencias sensoriales y emocionales que completarán la valoración.

Deriva en la ladera: Es a partir de estas experiencias que el territorio se convierte en paisaje



LA PERSPECTIVA PAISAJISTA

Una perspectiva paisajista completa la visión de los territorios integrando la relación hombre-naturaleza en mutua influencia. En ese marco conceptual es que interesa indagar en los procesos de esa relación

1. La percepción del Hombre acerca de la Naturaleza

La percepción del Hombre acerca de la Naturaleza varía en las distintas culturas y tiñe por completo sus características. En todas las culturas aparece relacionada con sus creencias metafísicas.

Originariamente, las sociedades de cazadores-recolectores veían la naturaleza con reverencia y respeto hasta el temor. En Oriente, las religiones animistas consideraban que las personas eran una parte integral de la naturaleza. Las religiones occidentales provenientes de la tradición judía, ven al hombre creado por un único Dios, con la naturaleza a su servicio pero también bajo su cuidado. A partir del Renacimiento, la naturaleza pasa a concernir a un orden físico, explicable por el conocimiento científico. Es a través del arte que reencuentra su dimensión sensible.

Más allá de las construcciones religiosas, “a lo largo de la historia el hombre siempre ha mantenido una suerte de nostalgia activa por la naturaleza perdida. Nostalgia es la palabra griega que nombra el mal que padecían los des-terrados, los que perdían la patria”. (Fernández, 2014). Estos sentimientos son independientes de la utilidad de la Naturaleza como medio de sustento. Una vez superado el miedo a la Naturaleza, una vez entendida, pudo llegar al goce estético.

Citando a Tomás Abraham: “en la literatura como en la filosofía cuando se habla de naturaleza emerge una entidad que nos supera, que está más allá de nosotros. Lo bello y lo sublime, la forma y el sin



Paisaje del campo uruguayo, Paysandú. Praderas onduladas, montes de abrigo, ganado pastando. P. Di Bello, 2013

fondo, la imagen del volcán que se eleva por encima del horizonte y que a la vez se hunde en un hongo sin fin. Cabeza y entraña a la vez como la boca cavernosa que llega hasta el ano en las pinturas de Bacon. Aquel arte nos habla de una trascendencia, de un poder que está más allá del ser humano. “

Esta cita está más acorde con la percepción del urbanita que del paisano. Desde la antigüedad, el habitante de la urbe siente una nostalgia por la Naturaleza lejana y la vida en el campo la cual idealiza (otium rural). Por otro lado hasta el día de hoy, el campesino, el productor primario, no puede sino ver la naturaleza como el medio de sustento que demanda grandes esfuerzos para obtener frutos, fuente de incertidumbre por lo impredecible de todas las variables que lo afectan directamente.

En el contexto actual de cambio ambiental, en que todos los rincones de la Tierra tienen signos antrópicos, el hombre se vuelca a la

búsqueda de lo incontaminado, lo indomesticado, lo salvaje. El relicto natural puro se convierte en patrimonio ecológico para “salvaguardarse como reserva de stock de recursos y/o como testimonio de la naturaleza originaria”. (Fernández, 2014)

Pero la percepción del hombre acerca de la naturaleza no es homogénea. Esto ha dado lugar a luchas sociales por ejemplo al enfrentarse modos habitativos y modos de producción distintos. (Fernández, 2014)

2. El concepto interdisciplinar de Paisaje.

El Paisaje puede ser considerado como el espacio exógeno contemplado. Implica un observador activo. (Hay quienes conciben también la idea de paisajes endógenos (Fernández, 2014), abarcando las relaciones entre sujetos y objetos a través de las múltiples herramientas de comunicación de la vida tecnológica moderna.

Este concepto de Paisaje es relativamente nuevo en la historia de la humanidad. Tuvo el hombre que dejar de temer la naturaleza para poder contemplarla, es decir observarla, mirarla o verla sin la mirada utilitaria. Mientras que se puede decir que el territorio siempre estuvo allí, la noción de paisaje es una elaboración mental a través de los fenómenos de la cultura de relativa juventud. (Maderuelo, 2005)

Esta concepción relaciona a las personas con el entorno abarcando además de lo material y racional, la perspectiva estética y significativa del paisaje.

Para las disciplinas llamadas científicas, en concreto la Ecología, el Paisaje aparece como el más abarcativo de los cuatro niveles de su campo de estudio (organismo-población-comunidad y ecosistema-paisaje) “Desde el punto de vista de la Ecología del Paisaje, un paisaje es el conjunto de fragmentos de hábitats (parches) distintivos inmersos dentro del hábitat dominante, conocido como matriz. En Uruguay, la pradera suele ser la matriz dominante y los bosques, matorrales, herbazales, ríos, lagunas, humedales cultivados constituyen los parches más típicos. La Ecología del Paisaje se enfoca en los

efectos de la configuración espacial del paisaje sobre fenómenos ecológicos, como la dispersión, persistencia de poblaciones, depredación, etc.” (Brazeiro, 2011).

Al decir de Taillefer (citado por Cáncer, 1994) “El paisaje no se reduce a lo que se ve. Incluye una infinidad de datos invisibles, que necesitan explicación, heredados del pasado o invisibles por naturaleza. El paisaje es pues, un conjunto de hechos visibles o invisibles, de los que nosotros percibimos, en un momento dado, el resultado global”.

Hoy en día se piensa que los enfoques interdisciplinarios son más útiles a la hora de enfrentarse a sistemas complejos como son los socio-ecológicos. Esta visión surge ante la evidencia de que el todo no puede reducirse simplemente a la suma de las partes. Es por eso que “es necesario el intercambio y la colaboración entre las distintas disciplinas para no perder el significado del conjunto. Los sistemas humanos y naturales no pueden ser tratados independientemente. La interdisciplina implica necesariamente un intercambio y una colaboración, un proyecto en común.” (Mazzeo, 2014)

3. El paisaje real y el imaginado

Al principio, la palabra paisaje fue dada a un nuevo género pictórico que surge en el S XVIII. Representaba escenas de la naturaleza o el campo con el solo fin de producir placer estético. Aludía a una naturaleza amable, bucólica, agradable al ojo. El carácter pintoresco incorpora también lo exótico y lo sublime con representaciones más dramáticas que apelaban a los efectos que escenas sobrecogedoras tienen sobre las personas al contemplarlas. El visualizar precipicios, montañas imponentes, corrientes y tempestades, con la certeza de estar a salvo de sus efectos, impulsa a la reflexión hacia los grandes temas: lo infinito, lo trascendente (Silvestri, Aliata, 2001).

..”A través de las imágenes, se pudo cambiar la relación social y cultural del territorio con la vida de los hombres... En las montañas alpinas, que el imaginario popular poblaba de monstruos, los pintores del paisaje acompañaron la conquista científica y deportiva que

preparó el descubrimiento del oro blanco y los equipamientos turísticos. "(Donadieu, 2006) Los mismo sucedió con los balnearios y la relación de la sociedad con el mar, tal es el poder de las imágenes.

La fotografía, el cine, las realidades virtuales, la literatura, son estímulo potente. Las imágenes en el S. XXI son un medio contundente. Transmiten ideas, intervienen en la percepción de la vida y también de la naturaleza, tanto en su visión virgen como en la más degradada. El "in visu" y el "in situ" se influyen mutuamente redefiniendo la aspiración del hombre a la naturaleza que se hace global al igual que las imágenes que la generan.

Según Donadieu pertenecemos a una sociedad paisajista fundada en cuatro temas: el jardín, el paisaje pintoresco, la naturaleza y el urbanismo. (Donadieu, 2006)



Colonia, hotel Nirvana en otoño. P. Di Bello, 2012

¿Por qué todavía es muy extendido el gusto por lo pintoresco? Los paisajes naturales, de composición no geométrica y variaciones amenas no solo agradan la vista si no que retrotraen al espectador a un estado de armonía con la naturaleza que tranquiliza.

Una naturaleza a la vista amable y sana no solo agrada si no que habla de una convivencia pacífica con el hombre.

Con el surgimiento de las teorías ecologistas, se comenzó a comprender que generalmente las prácticas y representaciones paisajísticas más tradicionales no implicaban una relación sana hombre- naturaleza.

El césped, los rodales de árboles vistosos, las flores de estación, los estanques y las lomas Pocos dudarían en asociar esta imagen a "naturaleza" aun siendo idéntica en otros puntos del planeta. Sin duda lo es, pero está bajo un control humano que la ordena y disciplina a costa de excesivos gastos de materia y energía.

4. El jardín sustentable y nuevas miradas al paisaje

"A partir de los años 60 y 70, las teorías ambientalistas pusieron en crisis el proyecto paisajista que se vio forzado a renovarse y redefinirse" (Donadieu, 2006).

Poco a poco teorías ecologistas van influenciando las prácticas paisajistas. Gilles Clément, paisajista francés, en el Parc Citroën en Paris, incorpora la novedad de la dinámica de crecimiento como recurso compositivo y fundamento de actuación. En sectores de este parque, en vez de domesticar, deja en libertad a la naturaleza permitiendo avanzar a la vegetación espontánea. Según Clément, "solo en los suelos baldíos las especies se dedican a inventar". La vegetación natural y propia decada sitio, pasó de ser "maleza" a hallazgo. Lo salvaje ya no es más caos si no un sistema dinámico con sus propia lógica en equilibrio.

Por un lado, estas tendencias son coherentes con las nuevas teorías ambientales. Se favorece una mayor biodiversidad, disminuye la demanda de energía y productos. Surge una forma sustentable de práctica paisajística acorde a las preocupaciones contemporáneas.



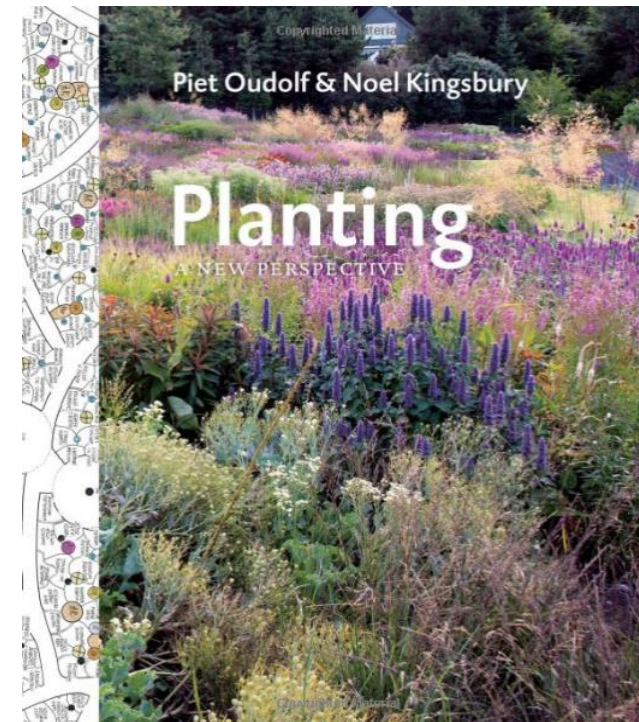
Jardín de Gilles Clément. G. Clément, 2011

Por otro lado, estas nuevas prácticas paisajísticas han cambiado la mirada y han dado paso a nuevas formalizaciones y esquemas compositivos en donde el goce estético proviene de la naturalidad, de la diversidad del vegetal no manipulado y de origen local. La labor del jardinero es comprender la dinámica de su jardín y acompañarlo siguiendo el lema de “hacer lo máximo posible a favor y lo mínimo posible en contra” (Clément, 2012)

Surgió una nueva mirada, en donde en cada gesto de la naturaleza es posible encontrar belleza y admiración por el sistema vivo que interesa conocer. Ya no se tiene la necesidad de domesticar el paisaje para sentirse en armonía. La armonía parece surgir de la comprensión y la convivencia con una naturaleza a la cual le está permitido desarrollarse en libertad.

En el momento actual estos conceptos parecen estar en la base de muchos modos de intervenir en el diseño de paisaje, en jardines, en plazas, en parques urbanos. De todas maneras se observa que la

naturaleza no está siendo dejada tan en libertad. El paisajista no resigna su vocación creativa. Como antes, se inspira en ella y seguramente ahora la comprende mejor. Las vergeles generalmente no están liberados a su espontaneidad si no que son plantados y asistidos (riego, fertilización, etc.) buscando sí el efecto salvaje pero también manipulando efectos de colores y texturas que lo emparentan nuevamente con las prácticas pintorescas. Lo pintoresco asocia naturaleza y arte, y el hombre no puede renunciar a ninguna de las dos.



La naturaleza bella. Portada de libro. Fuente: Amazon

5. La naturaleza *de* las ciudades y la percepción del habitante de la ciudad

Las ciudades congregan al mayor parte de los ciudadanos, interesa explorar sus intereses, sus deseos de naturaleza y sus vínculos con ella por su capacidad de incidencia en la conservación.



Huerta urbana en Montevideo. Fuente: Huertas Comunitarias Montevideo

La sociedad occidental del S XXI, es mayoritariamente urbana, como es el caso de nuestro país. Según Pierre Donadieu, esta sociedad experimenta un deseo de naturaleza que la mueve salidas recreativas, deportivas y culturales fuera de las ciudades en su tiempo de ocio. Dentro de la ciudad demanda más áreas verdes (Donadieu, 2006).

Está creciendo en importancia el valor la Naturaleza de la ciudad, de acuerdo al concepto de que las ciudades son también ecosistemas en sí mismos. Lo natural convive con lo antrópico aun en las ciudades. (Maddox, 2014) Dice Maddox: “en las ciudades, la naturaleza no está afuera, está todo alrededor, sólo que en dosis más pequeñas”

En las urbes las personas están tendiendo a relacionarse con la naturaleza superando lo sensorial involucrándose en más aspectos. La preocupación por los factores que intervienen en la seguridad alimentaria inciden en el resurgimiento de las huertas de escala vecinal o predial trabajadas por la propia gente con métodos amigables al medio ambiente. El ciclo de las prácticas agrícolas reconecta a las personas con los ciclos biológicos y con lo local. Los vecinos estrechan sus lazos comunitarios. Antes las huertas se escondían, pero ahora también son objeto de diseño y se lucen porque se ha aprendido a encontrar la belleza en estos recintos productivos

También en las ciudades está la novedad de valorar cada resquicio que pueda ser soporte para la naturaleza. Surgen las azoteas verdes, los jardines verticales. Son coherentes con las buenas prácticas ambientales, las azoteas verdes son eficientes energéticamente y útiles a la hora de amortiguar los escurrimientos de grandes lluvias.

A nivel urbanístico se está teniendo en cuenta favorecer los corredores verdes. Al igual que los corredores biológicos soportes para la biodiversidad en el ámbito rural, en las ciudades también la biodiversidad se ve favorecida con la conexión verde entre parques, plazas, calles arboladas, cursos de agua urbanos. Son otro elemento a evaluar en la planificación urbana.

Estas tendencias pueden ser muy útiles como recurso para la conservación a través de la incidencia de los ciudadanos. Las imágenes han hecho agradable lo que antes era considerado caos o meramente utilitario. Los sistemas ambientales están siendo mejor comprendidos en relación con los sistemas sociales y el patrimonio cultural. Lo local está ganando relevancia, escapando de la homogeneización cultural.

No hay duda que la noción de sustentabilidad se va incorporando con firmeza a la cultura actual, ya sea por necesidad, por ética o por gusto.

EL PAISAJE COMO RECURSO EN LA CONSERVACIÓN

Se considera recurso un “Medio de cualquier clase que, en caso de necesidad, sirve para conseguir lo que se pretende” (RAE, 2014)

El paisaje es aprovechado por el hombre como recurso productivo. El paisaje, como tierra a la cual se pertenece, ha dado sustento desde siempre, tal cual escrito en el Génesis.

Se le asigna valor en relación a su productividad, cambiante en el tiempo de acuerdo a las expectativas económico-sociales del momento.

El concepto de servicio ecosistémico se asocia con todos los bienes y servicios que la sociedad obtiene de los territorios. Es otra manera de explicar el paisaje como recurso. Se consideran servicios ecosistémicos el aprovisionamiento, la regulación del clima, el reciclaje de nutrientes, la depuración del agua, el agua para uso humano etc. etc. y también la capacidad de los territorios de ser soporte de actividades de ocio, culturales, recreación, información científica. Todos están interrelacionados y forman un sistema.

El paisaje además ha sido recurso para expresar ideas al igual que otras manifestaciones culturales de cada época, la literatura, pintura, filosofía etc. Un ejemplo es Versalles, cuyo proyecto paisajístico de gran escala es medio para exaltar el poder absoluto de la monarquía.

También a partir del S XIX las prácticas paisajísticas se han usado para transmitir pensamientos como los conceptos moralizantes e ideales de urbanidad del parque civilizador.

En los tiempos actuales, un paisaje de grandes aptitudes escénicas suele ser también recurso económico a través del turismo o emprendimientos inmobiliarios destinados a personas movidas por los modelos de paisaje más o menos pintorescos que formaron su mirada.



Cabalgata turística, Tacuarembó. P. Di Bello, 2013

Pero ¿Cómo lograr que un paisaje sea recurso para promover la conservación de la naturaleza como patrimonio colectivo?

Si la conservación está vinculada las acciones humanas, es al hombre al que hay dirigirse para el cambio. Además de la difusión de los conocimientos académicos, se puede también apelar a la capacidad del paisaje de ofrecer goce estético y comprensión sensible. A través de nuevas prácticas y representaciones paisajísticas, coherentes con los saberes ambientales, se puede colaborar en la creación de conciencia patrimonial colectiva.

1. Hacer accesible un paisaje

En este mundo de imágenes, se suele decir que lo que no se ve, no existe. Si se ve, existe, pero no es garantía de valoración. Para valorarlo pueden ser necesarias aproximaciones más profundas.

Paisaje es “landscape” en inglés y alude a lo que capta el ojo. Landscape también alude a la tierra. La tierra puede ser vista además desde el agua o desde el aire y conformar distintos paisajes.

El hombre por sus propios medios tendría dificultades para acceder a la mayoría de los paisajes. Existen numerosas barreras: barreras geográficas, barreras visuales, barreras de movilidad, (propias o de los medios de transporte) barreras políticas, barreras climáticas, barreras de la tenencia de la tierra (que restringen los permisos), barreras económicas.

Tampoco le sería fácil acceder a lo que no se conoce y debe recurrir a información, guías, baqueanos, planos, equipos, etc.

Los medios físicos, (las infraestructuras y los vehículos) los tiempos, el clima, el imaginario y los conocimientos previos con que las personas acceden a los distintos paisajes, influirán en sus vivencias. El acceder a un paisaje implica un recorrido. Esta transecta se transforma en una sucesión de paisajes que cobra importancia en la totalidad de la experiencia.

2. El recorrido como proyecto paisajístico.

Un sitio al que se quiere llegar, por ejemplo un mirador, generalmente debe ser alcanzado luego de un recorrido. Es interesante indagar en el valor del recorrido como experiencia sensible. Los trayectos son lugares por sí mismos. En ellos suele alternarse la marcha con los puntos de detención.

La práctica del andar de un sitio a otro es condición primaria del hombre superando el mero hecho de la necesidad de traslado: “La acción de atravesar el espacio nace de la necesidad natural de moverse con el fin de encontrar alimento e informaciones indispensables para la propia supervivencia. Sin embargo, una vez satisfechas las exigencias primarias, el hecho de andar se convirtió en una acción simbólica que permitió que el hombre habitara el mundo,

al modificar los significados del espacio atravesado, el recorrido se convirtió en la primera acción estética que penetró en los territorios del caos, construyendo un orden nuevo sobre cuyas bases se desarrolló la arquitectura de los objetos colocados en él. Andar es un arte que contiene en su seno el menhir, la escultura, la arquitectura y el paisaje. A partir de este simple acto se han desarrollado las más importantes relaciones que el hombre ha establecido con el territorio. “(Careri, 2002)

Se podría decir que el territorio recorrido pasa a formar parte de las conquistas de las personas, en el sentido de pertenencia y no de dominación. Nuestros antepasados sin duda lo creyeron así, dejando marcas desde la prehistoria.



Marcas en el territorio: prehistóricas, contemporáneas: el hombre tributa al paisaje Apilamiento de piedras en Noruega. E. Sallés, 2013
Menhir en Galicia. Fuente: <http://kepacastro.blogspot.com/>

Cuando se plantea un nuevo recorrido paisajístico se está proponiendo un acceso al paisaje con determinados destinatarios en mente. Cuando se logra ampliar el número de destinatarios y democratizar este acceso, se está facilitando la relación de más

personas con el paisaje. Serán más lo que puedan comprender sus valores.

Un proyecto paisajístico a partir de un recorrido existente o delineado ex novo puede ser una preparación para lo que vendrá que potenciando la experiencia del destino. (el mirador del ejemplo)

Sin embargo interesa más en este caso el proceso de transitar el camino en sí mismo. Un recorrido tiene la capacidad de ofrecer múltiples escenas y fomenta una mayor interacción con el paisaje. La topografía no solo se ve si no que se percibe en el acto mismo del traslado: la relación con el horizonte y las amplitudes visuales, el efecto de la gravedad. Atravesar un bosque o una corriente de agua producen sensaciones primarias que evocan el juego, la aventura, el miedo y el alivio. A lo largo del trayecto se podrán dar alternancias de estímulos que disparen vivencias que resultarán en una relación más profunda con el lugar. Podrán existir lugares de cobijo y lugares desprotegidos. Lugares sublimes y lugares mansos. El acto de recorrer es una inmersión en donde los sentidos se alertan y la mente se absorba. Esta experiencia no deja indiferente.

3. El sitio como cliente

Esta idea la cita Roberto Fernández como desarrollada por Terry Farell en su Manifiesto for London. ...“una actividad proyectual engendrada no en el encargo de un cliente sino en la voluntad de actuar en un sitio”. Refiere a “no lugares” es decir, según él a sitios que no eran objeto de interés que aparecen como área de oportunidad para desarrollos futuros. En estos proyectos el “genius loci” fue explícito y fue motor para las intervenciones. La intención generalmente es defender los valores del lugar a través de acciones que surgen de profundos análisis e involucramiento. Estos valores pueden ser estéticos, ambientales, identitarios, culturales etc.

Puede aludirse aquí a la noción de topofilia, de Yi Fu Tuan citado por Roberto Fernández: “Hace más de dos décadas, cuando apareció editado en inglés el libro *Topophilia. A study of de enviromental perception, attitues and values*¹... “pudo percibirse la posibilidad de una reconstrucción histórica de las formas habitativas urbanas en torno a un concepto afectivo, de *amor (filia) al lugar o sitio (topos)* y que dicha interacción por así llamarla socio-emocional, está probablemente en la base de la voluntad cultural de enaltecer, transformar o enriquecer un sitio natural a través de alguna clase de intervención o instalación proyectual o proyectada. “... “la noción de topofilia tiende a exaltar la sensibilidad o prudencia del proceso de antropización en cuanto éste respete y ame la cualidad del locus originario.”

Esta noción de topofilia debería incluirse en todos los procesos proyectuales al que se enfrente el paisajista.

¹ Topophilia. Un estudio de la percepción ambiental, actitudes y valoraciones. (traducción propia)

TRES EJEMPLOS

Un objetivo general de este trabajo es aproximarse a las variables de proyectos paisajísticos que intentan a través del acceso al paisaje, establecer una conexión socio-emocional de los individuos con los sitios. Esta conexión es necesaria en la valoración positiva de los sitios, en vistas a incidir luego en el compromiso con la conservación

Se presentan tres casos de recorridos como proyectos paisajísticos que tienen en común alguna de las características nombradas anteriormente.

Con matices, la intención primera parece haber sido el interés en la conservación del lugar, percibido como patrimonial, interés extendido luego a todos los sitios que éstos evocan.

Esta perspectiva es acorde a una visión biocéntrica de la sustentabilidad, en donde se reconocen los valores propios de la naturaleza y éstos están por encima de la obtención de beneficios para los hombres.

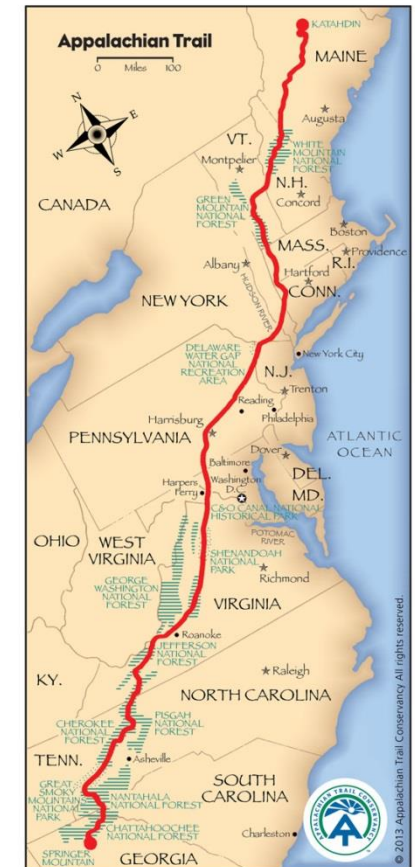
Por otro lado, al haber sido de amplia aceptación, resultan además exitosos como fuente de recursos, generalmente asociados al ecoturismo. Entonces, aparece contemplada también una perspectiva antropocéntrica de la sustentabilidad (en donde la naturaleza debe preservarse en tanto es el sustento de los hombres presentes y futuros).

Interesa indagar el contexto en que comenzaron los procesos, los actores que se involucraron, los modos de financiamiento, los modos de gestión una vez en funcionamiento. En el análisis de las materializaciones interesa acercarse a las intenciones y los efectos en los visitantes.

1. La abstracción en lo primario: El Appalachian Trail

Este es un caso en donde el lugar, por su singularidad, inspiró la idea. El proyecto abarca una región inmensa, pero la intervención intenta dejar la menor marca posible en el paisaje. Interesó que nada interfiriera con el contacto primario hombre-naturaleza. Este proyecto consigue trascenderse a sí mismo inspirando el senderismo como práctica de inmersión en la naturaleza.

El territorio de América enfrentó a sus colonizadores europeos a una escala territorial desconocida. A fines del S XIX, al igual que en Europa las emergentes ciudades norteamericanas estaban en pleno crecimiento por el auge industrial. Las maneras en que se fue habitando el territorio fueron procesos acelerados que daban origen a problemas nuevos. Los parques urbanos siguen las intenciones de Europa. Como novedad surgen los parques nacionales. Los pioneros, explorando en busca de bienes económicos, van descubriendo paisajes majestuosos y vírgenes.



Fuente: <http://www.appalachiantrail.org>



Appalachian Trail. Fuente: www.appalachiantrailodge.com

Con la creación de los parques nacionales, estos lugares son preservados como reserva de recursos naturales y santuarios de paisajes y vida silvestre. Además, la joven nación americana, al visitarlos, afianzaría sus identidad reforzando el vínculo en la singularidad de estos nuevos territorios. Es interesante el hecho de que desde entonces, el estado norteamericano nacionalizó enormes áreas que hacen que hoy Estados Unidos sea un país con gran proporción de tierras estatales.

El Appalachian Trail es un trillo que une las crestas y valles de las Montañas Apalaches, al este de Estados Unidos, de 3.500 km de longitud. Además conecta con el sendero Internacional de los Apalaches en Canadá, sumando 3.100 km. Se constituye en uno de los más importantes corredores biológicos de Estados Unidos. Aproximadamente de 2 a 3 millones de personas lo recorren cada año. Según la organización que lo custodia, estos visitantes buscan “reconectarse con la naturaleza, escapar del estrés de las ciudades, fortalecer amistades o experimentar una vida más simple.” (www.appalachiantrail.org, 2014).

El sendero tiene cientos de puntos de acceso cercanos (menos de dos horas) a poblaciones de millones de habitantes del este de Estados Unidos, lo que lo hace además un destino concurrido por excursionistas de fin de semana.

La propuesta de este sendero parte de Benton Mc Kaye, en los años 20. ...“se planteará descubrir un itinerario y proponer una idea de paisaje como memoria y reserva: memoria como lugar de recuperación de identidad nacional y reserva como área manejada para que no se extingan cualidades de paisaje”. También aquí se reedita la noción de una fuerte identificación topofílica entre sujeto/comunidad con el topos” (Fernández, 2014).

La importancia del recorrido y del acto de caminar son centrales en la propuesta. Como antes comentado, el caminar aquí va mucho más allá del traslado por sus propios medios. De por sí completar todo el recorrido se transforma en meta heroica, una verdadera conquista física que lleva varios meses. Por otro lado, la forma ascética en que están previstos los descansos, estrecha el vínculo de las personas con los elementos.

Mc Kaye plasma su proyecto en un texto breve: “*An appalachian trail: a project in regional planning*”²(Mc Kaye, 1921). En este texto plantea la propuesta como un proyecto de planeamiento territorial. Contiene visiones acerca de la forma de habitar, la forma de producir, la forma de esparcimiento de sus conciudadanos. Entiende al sitio como un lugar de enormes valores paisajísticos, pero también como fuente de recursos, en especial madereros destinados a generar además fuentes de trabajo necesarias en ese momento

² Un sendero en los Apalaches: proyecto de planificación regional. (traducción propia)



McAfee Knob: Roca Mirador en Appalachian Trail en Virginia. Fuente: appalachiantrails.com

Esta acorde con las ideas de explotación de los recursos naturales de la época, distintas a la de hoy en día. Plantea tres áreas de influencia: la recreación, la salud y el empleo. La recreación a través de los recursos escénicos y naturales, la salud concordante con las ideas de la época en cuanto a oxígeno puro y el empleo a través de los recursos forestales. Este texto que contiene tantos argumentos convincentes aparece más como una forma de conseguir apoyo (fueron necesarios dineros públicos) que la explicitación de la verdadera motivación. La verdadera motivación parece haber sido la que trascendió el siglo: *“The Appalachian Trail Conservancy’s vision is to connect the human spirit with nature – preserving the delicate majesty of the Trail as a*

*haven for all to enjoy.”*⁴(www.appalachiantrail.org, 2014). Es decir, con mover conservando los valores del paisaje. Forma parte también de la visión de esta organización “comprometerse a cuidar y proteger este espacio sagrado a través de la educación y la inspiración.”... “crear una comunidad cada vez mayor de hacedores y soñadores, y trabajar para asegurarse que las generaciones del mañana puedan experimentar la misma belleza que hoy contemplamos y nos cautiva”.

Dos perspectivas acerca de la sustentabilidad coexisten en este objetivo. Las materializaciones son intencionalmente las mínimas, con materiales locales extraídos de forma sustentable. Por un lado es

⁴ La visión de la Asociación para la Conservación del Appalachian Trail es conectar el espíritu humano con la naturaleza, preservando la delicada majestuosidad del Sendero como un refugio que todos puedan disfrutar. (traducción propia)

coherente con la máxima conservacionista de intervenir sólo lo indispensable. Se intentan reducir las marcas humanas que puedan interferir con el devenir de los procesos naturales. Por otro lado, se promueve una interacción directa con la naturaleza, evocando las formas de habitar primitivas.

El proyecto consiguió apoyo económico del estado que en sus inicios nacionalizó grandes predios. Actualmente recibe también aportes en tiempo y dinero de donantes. La gestión está a cargo en forma asociada de instituciones públicas (Servicio de Parques Nacionales entre otros) y privadas, el Appalachian Trail Conservancy y 31 clubes locales de mantenimiento, todos sin fines de lucro.

2. El impacto de lo sublime: La Carretera Turística Aurlandsfjellet en Noruega

Nada cuenta más que unas vistas superpanorámicas, sobrecogedoras. Así parece en este fiordo noruego, patrimonio de la humanidad según Unesco. Sin embargo, el hombre también quiso participar en la obra. Con elementos arquitectónicos, se esforzó por intervenir a la altura. La meta: aprovechar al máximo el paisaje como recurso turístico. El acceso creado a este paisaje es universal, destinado a viajeros de todo el mundo. El recorrido importa pero quizás más las detenciones. Aquí la admiración por la naturaleza nace de la experiencia sublime potenciada con las obras del hombre.

Esta carretera turística forma parte de un “Plan de Carreteras Turísticas Nacionales de Noruega”, surgido en 1994 (www.visitnorway.com/, 2014). Este país nórdico de altos índices de desarrollo, está marcado por los extremos estacionales y unos paisajes imponentes de fiordos, cascadas, montañas, océano. Los valles ondulados alternan bosques de coníferas con praderas en donde se ven dispersas granjas tradicionales, austeras y coloridas. El turismo de naturaleza está muy extendido tanto externo como interno. Los noruegos disponen de abundante tiempo libre y cuando

el clima lo permite no dudan de viajar. El turismo es un recurso económico de peso.



Fiordo de Aurland. P. Di Bello, 2013

Historia de estas carreteras se puede encontrar en la página oficial de turismo de Noruega: “Todo empezó en 1994 como un proyecto piloto que tenía como objetivo ofrecer a los motoristas una alternativa a las carreteras principales, con elementos arquitectónicos espectaculares a lo largo del camino. Se constituyó un consejo arquitectónico, se juntó a un equipo de arquitectos internacionales, y en poco tiempo se empezaron a construir edificios junto a las carreteras noruegas. Existen 18 Carreteras Turísticas Nacionales en Noruega y está previsto que todas queden completadas para el año 2020. Recorriendo la costa, los fiordos y las montañas, estas rutas abrazan Noruega y sus bellos paisajes, ofreciendo algunos de los mejores escenarios naturales del mundo y unas vistas increíbles en cada curva. A lo largo de cada ruta se han diseñado una serie de puntos para hacer un alto en el camino, aparcar antes de hacer una excursión, o hacer buenas fotografías. Este proyecto visionario e innovador que cubre 2.036 kilómetros de carretera y que habrá tardado 26 años en completarse, está financiado principalmente por el gobierno noruego y representa

una inversión de 3500 millones de NOK.” (www.visitnorway.com/, 2014)

Estas carreteras son un proyecto paisajístico en donde lo importante es acceder al paisaje. Se busca democratizar el acceso a los icónicos paisajes nórdicos como recurso turístico intentando agregar aún más efectividad al recurso con intervenciones “espectaculares”.

La carretera de Aurlandsfjellet es una alternativa a seguir camino atravesando un túnel de 25 km. La opción es subir una montaña desde el valle verde junto a la costa del fiordo hasta las rocas desnudas de las cumbres a 1200 m snm. Desde la fertilidad del valle y la vitalidad del pequeño pueblo de Aurland hasta la crudeza de la estepa y el hielo. Y bajar por la otra ladera, en el triple de tiempo.

Es una cinta asfaltada con mínimos postes de señalización. Resulta una fuerte intervención antrópica en un paisaje de alto grado de naturalidad, al menos los meses que no hay nieve. En invierno gran parte se cierra y entonces desaparece a la vista. Está jalonada por dispositivos arquitectónicos- paisajísticos en tres puntos de detención. Estos puntos señalan puntos de gran singularidad. Además al enfatizar las paradas, se contribuye a la riqueza de la experiencia con la alternancia velocidad-pausa, dentro-fuera, resguardo-expuesto.

El camino comienza ascendiendo una cornisa serpenteante sobre el fiordo de Aurland. Visuales cerradas y abiertas, árboles, cascadas y paredes de piedra vertical juegan en la escena del fiordo. Se va dejando cada vez más abajo el pequeño pueblo costero.

Se destaca la primera parada en el Mirador de Stegastein sobre el fiordo, del estudio Todd Saunders/Tommie Wilhelmen. La potencia escénica del lugar es tal que podría decirse que cualquier intervención humana sería superflua. Sin embargo aparece un puente recto y sin final de formalización contemporánea desprendiéndose de la ladera.



Mirador de Stegastein. P. Di Bello, 2013

La fuerza del aparato está a escala del paisaje que lo contiene. No es pintoresco, es sublime. Este mirador-puente nos suspende sobre el precipicio mismo en una experiencia impresionante. Al final del mirador, el gesto del vidrio inmaterializa el dispositivo. El espectador queda nuevamente solo conmoviéndose ante la espectacularidad del paisaje del fiordo.

Gracias a esta ruta se consigue acceder con comodidad a un paisaje extremo. El énfasis en las detenciones invita al visitante a salir de la “cápsula” y relacionarse directamente con el paisaje, a sabiendas de que nadie quedará indiferente.

Sin duda estas carreteras redundan en beneficios para el turismo. El diseño de los dispositivos busca sumar el valor estético-cultural propio de cada una. Pero, podríamos preguntarnos, estas intervenciones, ¿son necesarias? Quizás como en el Appalachian Trail, alcanzaba con encontrar la roca adecuada... ¿Y son sustentables? No si no son necesarias. ¿Pero no es necesario también el arte? Estas preguntas son pertinentes. En cuanto a la sensibilización al paisaje esta carretera es por completo efectiva, la experiencia es imborrable en la memoria.



3. La oportunidad y la invención de un paisaje: el Highline en Nueva York

A diferencia de los anteriores, este ejemplo es urbano y de menor escala. Tiene sin embargo muchas coincidencias con los anteriores: el hecho de inventar un paisaje nuevo al hacerlo accesible, el recorrido como lugar en sí mismo, el objetivo de la conservación, el éxito en la aceptación popular.

El Highline es un paseo urbano elevado de alrededor de 2 km. de longitud. El diseño estuvo a cargo de James Corner Field Operations, Diller Scofidio + Renfro, y Piet Oudolf. El financiamiento del proyecto corrió por cuenta del gobierno de la ciudad mientras que la propiedad del soporte físico fue donada por la antigua empresa de transporte. Recibe aportes de tiempo y dinero de donantes gestionados por una asociación sin fines de lucro.

Se originó sobre una estructura ferroviaria en desuso que atraviesa varias manzanas consolidadas del oeste de Manhattan. Se remonta a la época de auge de la actividad industrial manufacturera. La estructura fue funcional desde 1934 hasta 1980. A partir de ahí se abandona. El viaducto metálico inhabitado empieza a ser soporte de un ecosistema espontáneo que se desarrolla con mínimos requerimientos pero en completa libertad. Es el sueño de Gilles Clément materializado. Este nuevo paisaje era apreciable solamente desde algunos de los edificios.

Es a través de las fotos de Joel Sternfeld en 2000 que la comunidad comienza a interesarse en el potencial del sitio. “El movimiento para salvar a la High Line fue catalizado por las fotografías icónicas del paisaje espontáneo que creció cuando los trenes se detuvieron” ...”Las fotos de Joel mostraron la belleza innata de la High Line e inspiraron a la comunidad local a soñar con lo que era posible”.

(<http://www.thehighline.org/>, 2014)



El Highline en su estado inicial fotografiado por Joel Sternfeld. Fuente: <http://www.thehighline.org>

El genio del lugar captado en fotos consiguió que comunidades se unieran conmovidas por la belleza de esta naturaleza que se desarrolló sin asistencia. De la posibilidad de su demolición se pasó a un proyecto de paisaje que crea un paseo completamente novedoso en la ciudad. La novedad es salirse de la calle y caminar sobre una senda elevada a la altura de los terceros pisos de los edificios, casi como un intruso de las azoteas.

La espacialidad es muy distinta a la calle tradicional, no tanto por no convivir con el tráfico si no porque lo público y lo privado tienen otra relación. Aparecen otros sonidos y otros ritmos porque no hay cruces. En esta senda estrecha se escuchan las voces de las personas por

encima de los sonidos del ambiente. Las detenciones son aperturas hacia el Hudson River que dan referencia espacial, y también cuando ocurren ensanches de la estructura. Estos puntos se aprovechan para el abundante y variado equipamiento. Es un equipamiento que evoca las terrazas de las viviendas: las reposeras invitan a posiciones distendidas que también son novedad en un espacio público.



El rescate de un lugar para el uso público. P. Di Bello, 2012

La vitalidad y el carácter del Highline son en todo distintos a los de las calles del barrio. En el Highline no parece haber nadie apurado. Es que no es un atajo para ir a ningún lado, es simplemente un recorrido para disfrutar la naturaleza de la ciudad. No hay vidrieras, no hay puertas que se abran. Está el tiempo para dirigir la mirada a la vegetación inspirada en la heroica y sencilla naturaleza que lo salvó de su fin. El tratamiento de las superficies se inspira en una estética retroindustrial. Los antiguos rieles emergen por sectores, integrados al diseño y evocan el origen del lugar: una ciudad que ya cambió. Son testimonio de la oportunidad que puede surgir en los vacíos urbanos menos imaginados.

Las plantaciones, diseño de Piet Oudolf, tratan de retomar el patrón natural de las plantas que colonizaron la estructura. Las combinaciones de texturas, colores y movimientos las hacen

sumamente agradables. Al igual que en la carretera de Aurland, el diseño se convierte en valor en sí mismo y una atracción para los visitantes. Quizá sea poco sincero emular un estado natural lejano de ser cierto. El valor está en descubrir la belleza en especies comunes, locales y poco demandantes. Esto al replicarse redonda en prácticas paisajísticas más sustentables.

Este proyecto amplía la oferta turística de la ciudad y eleva los valores inmobiliarios de la zona. Sin embargo, interesa más lo que antecedió: la intención de salvar un lugar.

Es un ejemplo de cómo la sensibilización de una comunidad logra el objetivo de la conservación congeniando actores en un resultado en donde todos ganan. Sus elocuentes imágenes ilustran tendencias de paisajismo actuales que hablan de la importancia de la sustentabilidad. Pero más que nada son potentes al sugerir la capacidad que pueden tener los sitios abandonados de recuperarse y convertirse en espacios de identidad y conservación patrimonial.



Un nuevo estilo: la naturaleza. Highline, New York P. Di Bello, 2012

UN CASO EN SIERRA DE LAS ÁNIMAS

Como objetivo particular del trabajo se indagará la pertinencia en la aplicación de elementos de estos casos descriptos en un proceso local abierto del cual participo como vecina.

La Sierra de las Ánimas es un sitio de gran identidad en el país, icónico del paisaje de sierra. Recientemente surgieron propuestas que afectan gravemente sus valores. Esto motivó que personas relacionadas con el lugar iniciaran acciones de conservación. El proceso que se presenta es interesante al relatar las reflexiones que han ido surgiendo acerca de la relación hombre-paisaje.

ANALISIS DEL SITIO

La Sierra de las Ánimas se encuentra al oeste del departamento de Maldonado, Uruguay. Tradicionalmente se considera que pertenecen al sitio los cerros que se ubican entre el Abra de Castellanos al norte y el Cerro de las Ánimas al sur. Comprende también sus quebradas, faldas y valles adyacentes. La superficie estimada es 14.000 há.

La división político-administrativa suele ser herencia de las líneas divisorias de aguas. Esto lo ejemplifica la Sierra, que se reparte por su cresta en dos municipios: el de Pan de Azúcar y el de Solís Grande.



Paisaje desde Sierra de las Ánimas, Cerro Betete. D. Arsuaga 2011

1. Clima

Por las mayores alturas y por la cercanía con el mar, el clima aquí tiene el diferencial del viento. Se registran mayores velocidades que en el resto del país con episodios de mayor intensidad. El grado de exposición al viento se manifiesta en el paisaje.

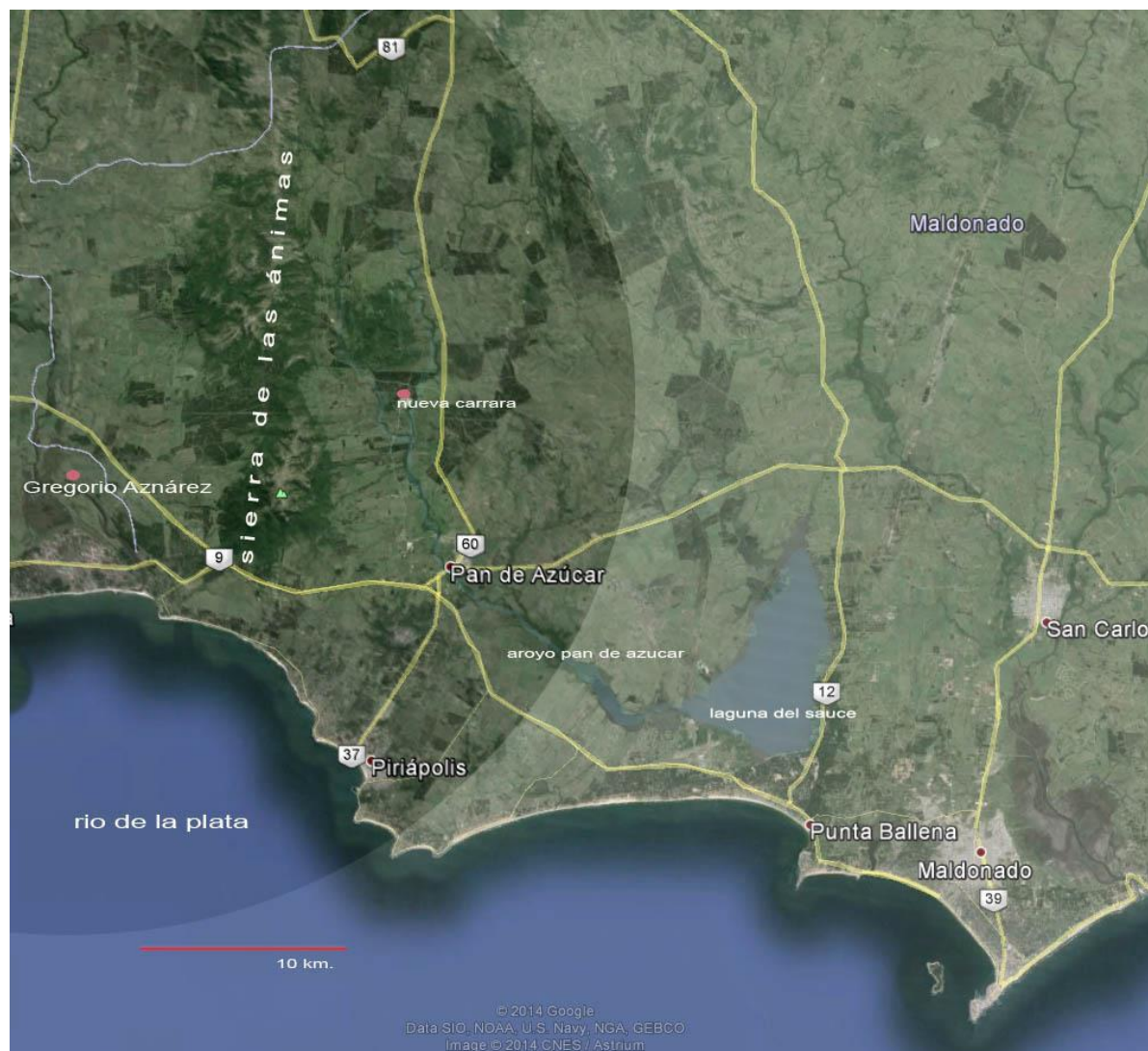
En las quebradas, el viento sin embargo no incide. La escasez de luz solar y las condiciones de alta humedad crean un microclima bien diferenciado.

También en la sierra las horas de asoleamiento son distintas. En las laderas altas cercanas a las cumbres, o amanece más tarde o el sol se pone más temprano según el lado en que uno se ubique. El disco rojo del sol no se ve directamente si no su luz reflejada en otros cerros. Esta situación, poco común en los territorios llanos, tiene efectos en la relación con el paisaje.

Por las noches, la lejanía de luces nocturnas y lo diáfano de su aire, hacen del lugar un punto excelente para la observación de estrellas.

2. Geomorfología

El relieve de esta región se caracteriza por ser quebrado, diferenciándose de la penillanura típica uruguaya. El Cerro de las Ánimas al sur es el cerro más alto con 501 m (el segundo en altura del país). En el sector norte están el resto de los cerros más elevados: El Tupambaé con 470 m., Lagunitas 460m., Aguiar 450 m., Betete 451 m. La



Plano de ubicación. Elaboración propia en base a google earth.

sierra no está aislada se une con las serranías de la Cuchilla Grande, formación que llega desde el territorio de Brasil.

Las pendientes son pronunciadas, en las zonas más bajas se suavizan pero no llegan a conformar planicies. La presencia del agua es abundante en corrientes rápidas con las características de las cuencas altas de los sistemas hídricos. La sierra forma parte de la cuenca del Río de la Plata, al oeste a través del Arroyo Solís y al Este a través del Arroyo Pan de Azúcar, principal afluente de la Laguna del Sauce.

Los suelos son poco profundos condicionando la productividad agrícola en la mayoría del área

3. Elementos bióticos

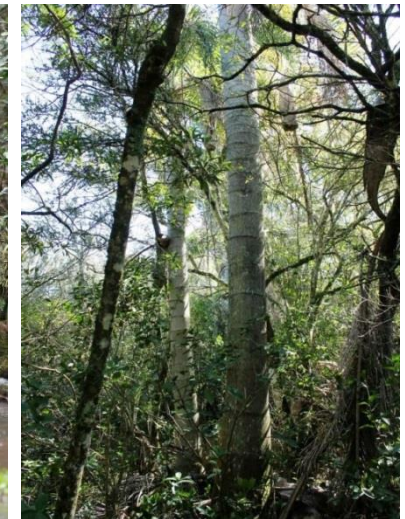
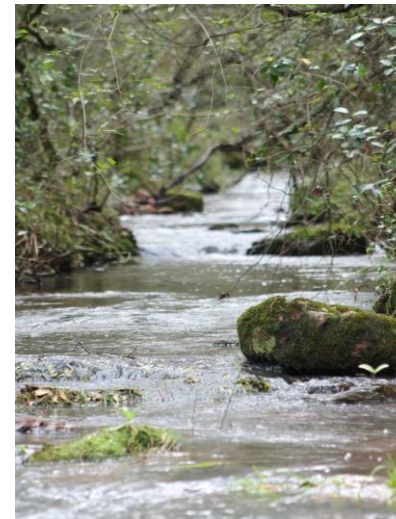
Los factores anteriores inciden en el tipo de vegetación. El bosque nativo y los matorrales son los ecosistemas naturales que ocupan una mayor superficie. La flora nativa de la Sierra de las Ánimas se vincula con la flora del Planalto Sur Riograndense. (Brussa y Grela, 2007). Esto es relevante para entender el carácter de esta vegetación que difiere por ejemplo, de la adyacente al Río Uruguay.

En los montes ribereños y de quebrada, la comunidad vegetal está formada por árboles de buen tamaño, arbustos de sombra, trepadoras y un tupido tapiz herbáceo donde se destacan varios tipos de helechos, como por ejemplo la calaguala (*rumhora adiantifomis*). Entre los árboles típicos está el tembetarí (*Zanthoxylum* sp.). También se destacan las palmeras pindó, (*syagrus romanzoffiana*).

Aparece además el monte serrano asociado a la menor disponibilidad de agua. Lo componen árboles generalmente espinosos de hojas de pequeño tamaño. Algunos de estos montes llegan a cubrir toda la ladera de un cerro. Ejemplar típico es el coronilla (*scutia buxifolia*).

Entre los bosques suelen ser más abundantes los matorrales que las praderas. Predominan arbustivas como el romerillo (*heterothalamus*

alienus), las dodoneas (*dodonea viscosa*), las enviras (*daphnisis racemosa*), las chircas del género *baccharis* y *eupatorium*.



Aparecen, según la estación y la zona, las herbáceas de floración vistosa como nierembergias (blancas), senecios, (amarillos), marcelas, glandularias (rojas y violetas) entre muchas otras.

Las gramíneas se destacan en menor o mayor medida de acuerdo a la profundidad del suelo y el grado de presión por el pastoreo. Son abundantes en los afloramientos rocosos de las alturas donde ya no crece el monte y el matorral. Ahí conviven con cactáceas y con los helechos de sol de follaje agrisado (*Polypodium lepidopteris*).

Los cambios fenológicos son variados aunque no espectaculares. Son cambios menos estridentes que se llegan a apreciar en la medida que se capta el carácter sobrio de la Sierra. Aun así, hay manifestaciones destacadas en cada época del año. En primavera, las dodoneas con la fructificación morada que asemeja flores en racimos.



Flores y frutos, Sierra de las Ánimas. P Di Bello, 2013

A principio de año, en pleno verano, el pititos (*Escallonia bifida*) señala el curso de los arroyos con flores blancas en panojas que sobresalen en el dosel de los montes. En otoño, los frutos de los arrayanes y los



Animales, Sierra de las Ánimas. E. Sallés, 2013

tarumanes que van del amarillo al rojo. A fines de invierno los chircales en gamas del dorado al crema que además tienen fuerte aroma y atraen zumbadoras abejas.

Además de estos efectos en las visuales amplias, la vegetación de la Sierra de las Ánimas nos ofrece sorpresas en la apreciación próxima: una flor de mburucuyá (*Passiflora caerulea*), un arbusto de mimosa, una drosera insectívora (*Drosera brevifolia*), el aroma de la flor del arrayán

Son muchas las especies animales que habitan sus ambientes. La riqueza de aves es grande, acorde con la diversidad de hábitats que la sierra ofrece. Oficia de corredor biológico desde el norte hacia la costa. Entre los mamíferos autóctonos se destaca la frecuente presencia del ciervo guazubirá (*Mazama gouazoubira*), que se refugia en los montes durante el día y sale a los pastizales por la noche. Entre otros mamíferos abundan los zorros, los armadillos. Los felinos

también la habitan pero al ser de hábitos nocturnos es difícil de encontrarse con alguno. Es ambiente ideal para serpientes, algunas peligrosas.

4. El moldeo antrópico del paisaje

a. Previo a la llegada de los europeos

Las descripciones anteriores suponen un paisaje primigenio. Eso no puede comprobarse. Se puede plantear un paisaje anterior a la llegada del europeo y aun así no se tienen certezas de cuanto se asemejaría a un paisaje que hoy se percibiera virgen.



Restos en forma de anillo, hoy desaparecidos, cerro Tupambaé. M Cuadrado, 2007

Se puede suponer un moldeo antrópico previo a la llegada de los colonizadores españoles. El hombre siempre deja marcas y éste era un territorio habitado. Los modos de producción, de habitar, todos dejan marcas. ¿Cómo sería este paisaje en épocas de los pueblos prehispánicos? Los cronistas antiguos ofrecen imágenes dudosas. Hoy

los recientes estudios y hallazgos arqueológicos nos van acercando a la sabiduría de estas personas. En Sierra de las Ánimas permanecen marcas que estos pueblos dejaron en puntos que podemos suponer de gran significado ya que les demandó un gasto de energía de improbable utilidad material. Los “cairnes” fueron la primer marca antrópica permanente en el paisaje de la Sierra.

Estos restos líticos tienen mucha relevancia arqueológica para el conocimiento de los pueblos originarios. Son testimonio de la ocupación de la civilización que nos precedió y forman parte fundamental de las investigaciones que arqueólogos vienen desarrollando en todo el país. Se encuentran fundamentalmente en las mayores alturas aunque también hay restos en las zonas bajas. Los hay en forma de túmulos, en forma de anillos, en forma de tumbas. En 1831, José Figueira ya da a conocer su existencia. Darwin, el naturalista que recorrió las sierras en 1833, también deja nota de la presencia de numerosos “cairnes”, montículos de piedra antrópicos que denotan el valor que el sitio tenía ya para los pueblos originarios. Hay varios registros de estas manifestaciones en el Cerro Tupambaé y otros de la zona. (Moresco, 2009)

b. A partir de la colonización española

En un momento, anterior a los asentamientos coloniales, apareció el ganado. Herbívoros más numerosos y de mayor porte con otra forma de pastar. ¿Cómo se verían los pastizales si solo dieran sustento a los herbívoros autóctonos? ¿Serían distintos?

La llegada de los europeos trajo una tecnología habitativa mucho más transformadora del paisaje. Enormes extensiones se repartían a familias para la explotación agrícola y ganadera. Las estancias se materializaron con viviendas robustas, instalaciones productivas y cercos de piedra que cruzaron líneas rectas sobre las ondulaciones. Aparecen los caminos subordinados a los pasos en los arroyos y en este caso a los abras, los pasos entre los cerros. Surgen los poblados.

El paisaje ya no es el mismo, las actividades productivas lo transforman.

Los nuevos habitantes traen también sus concepciones de jardín, de



Antiguos establecimientos agrarios, Sierra de las Ánimas. P Di Bello, 2013

paisaje. Una fénix, una conífera, un fresno. Un poco de su memoria en un paisaje a apropiar. Aun hoy agrupaciones de este tipo señalan los sitios de los primeros asentamientos aunque ya no queden vestigios casi de las construcciones.

El monte nativo fue importante en la matriz energética del país. Árboles de porte mucho mayor a los que hoy conocemos se talaron para hacer carbón de leña. Los bosques nativos pasaron a ser más arbustivos y cerrados luego de rebrotar, tal cual los conocemos hoy. Por otro lado, para el abrigo del ganado, lo más conveniente resultaba plantar grupos de eucaliptus. Los matorrales se van sustituyendo por praderas naturales. La división en potreros geometriza cada vez más la superficie.

Se va industrializando el territorio con fábricas, chimeneas y ferrocarriles. Al oeste de la sierra la industria del azúcar, al este la industria molinera, las minas y las canteras. Las carreteras se consolidan, permiten recorrer a mayor velocidad cambiando junto con el tren la experiencia de atravesar los territorios.

c. El tiempo presente

En el momento actual el paisaje de la Sierra se sigue percibiendo como un diálogo de las laderas altas naturales y despojadas con la actividad humana en los valles, evidenciada por estas marcas antrópicas.



Cultivo de olivos, Sierra de las Ánimas. P Di Bello, 2013

Algunas ya son marcas de la memoria, como los restos ferroviarios, la fábrica de Rausa, los molinos hidráulicos. Otras marcas siguen vigentes. Es el caso de la cantera de Gerona, en febril extracción de piedra caliza, conformando un paisaje lunar de gran impacto paisajístico.

Son nuevas las fábricas de agua embotellada (Nativa, Esencial). Están en auge los cultivos de la vid y el olivo en pequeños cuadros. Nuevos también son los fraccionamientos de carácter turístico que se intercalan con las praderas tradicionales. Todas estas intervenciones son variaciones del paisaje productivo. Están compartiendo con lo preexistente el telón de fondo de la Sierra.

Son cada vez más extendidas las plantaciones de eucaliptus ya que gran parte del suelo tiene aptitud forestal. Estos inciden en la silueta de los cerros que muchas veces tornan difícil de reconocer los sitios, además de introducir barreras visuales.

Los grandes predios originales se fueron subdividiendo. En las cotas altas, los predios son generalmente mayores a 150 ha, colaborando en mantener la imagen prístina. Hacia las laderas los padrones promedian superficies de entre 5 y 50 ha.

5. Los pueblos y su gente, el paisaje cultural

Este fuerte entorno paisajístico interviene en la identidad de sus pobladores. En los pueblos, los cerros son recurrentes en sus miradas, anticipan el clima, referencian la ubicación. Las comunidades de la zona son orgullosas de sus tradiciones rurales y de su geografía. Si bien la pujante industria turística de los balnearios es fuerte fuente de empleo, se mantienen fieles a su vocación. Año a año se organizan festivales en Pan de Azúcar, Gregorio Aznárez, Estación las Flores, Solís. Participan agrupaciones musicales, sociedades nativistas, jineteadas, gastronomía típica... son festivales en donde la tradición rural predomina, de fuerte énfasis en lo identitario. Generalmente son promovidos por las propias comunidades, como es el caso del Festival del Abrazo del Solís, que es un evento regional de gran concurrencia.

De otro carácter son los eventos de deporte de aventura, travesías de larga distancia, carreras de bicicleta de montaña. Atraen muchos participantes que junto con sus familias movilizan miles de personas.

La Sierra sin embargo no es la misma de un lado y del otro, tiene matices en su carácter y eso se replica en las actividades sociales.



**Festival Abrazo del Solís, recortando el cielo, el Cerro de las Ánimas.
P Di Bello, 2013**

En la ladera oeste, las pendientes menos pronunciadas originan una mayor aptitud agrícola. El principal centro poblado, Gregorio Aznárez, se originó a partir de un ingenio azucarero que fue muy activo y llegó a dar trabajo a cinco mil personas. El emplazamiento fue elegido por el acceso al ferrocarril (estación La Sierra) y por la aptitud del sitio para el cultivo de la remolacha azucarera, que se sembró en extensa superficie. (Udelar, ITU, 2010).

En las últimas décadas del siglo pasado, por motivos económicos ya no es rentable el emprendimiento y deja al pueblo sin su principal razón de ser. Son varias las estrategias que se vienen siguiendo desde entonces. El lugar tiene vocación para la agropecuaria, para la forestación. La actividad ecoturística es otro recurso que se explora. Quizás los pobladores no miren tanto hacia la Sierra como a la cercanía del mar y sus balnearios.

La población de Gregorio Aznárez era en 2004 de 900 personas. Sumadas a las otras localidades (Solís Grande, Cerros Azules) redondea en 1500 personas la población urbana permanente de un total de 2700 personas. (Acuña et al., 2009)



Antiguas construcciones ferroviarias, Gregorio Aznárez . P Di Bello, 2013

En el lado este de la sierra, el proceso de ocupación del territorio fue distinto. La historia de los asentamientos en la región comienza en la época colonial, con grandes vaquerías, en especial ganado caballar en lo que se llamó “los Potreros del Rey” y las guardias militares custodias del Camino Real del que cada vez quedan menos vestigios. Se funda un pueblo, Pan de Azúcar junto al Camino Real. Resulta el terreno anegadizo y debe refundarse en su actual emplazamiento. Relata la Asociación Amigos del Patrimonio de Pan de Azúcar: “Los vecinos diseñan su pueblo, diseñan su plaza, ubican su iglesia, sus escuelas, su cementerio” Su nombre evoca al marino que se orientaba

al acercarse a la costa con el cerro que nombraba Pan de Azúcar por su forma cónica.

Este pueblo “nacía con esperanza en una región de gran belleza panorámica y ricas tierras para la producción. Ubicada en un punto importante de enlace en el territorio, evoluciona rápidamente por el paso del ferrocarril y por estar sobre la ruta que conecta varios departamentos al este de Montevideo.” (Acuña et al., 2006)



Pan de azúcar y los cerros. Fuente: Acuña, 2009

Llega la ilusión de las riquezas minerales que atrae los pobladores que más adelante trabajarán en la producción de mármol y granito. Hasta el día de hoy, la cantera Burgueño que comenzó siendo cantera de extracción de mármol, sigue productiva con la extracción de piedra caliza en el poblado Nueva Carrara. (Asociación Amigos de Pan de Azúcar, 2011) Está en relación productiva con la fábrica de cemento de Pueblo Gerona, también llamado “ Km . 110” por corresponderse con la distancia del tren desde Montevideo. Se conforma en esta ruta, un asentamiento productivo que combina quintas, viviendas obreras, y servicios (escuelas, clubes, almacenes).

Desde Pan de Azúcar hacia el este, dejando atrás las serranías se cultivaron tierras aptas para vides y trigo desde la época de la inmigración europea a principios del siglo pasado. Surgieron los molinos al borde de los arroyos usando la fuerza del agua. De éstos que quedan restos, desgraciadamente sin preservar. Hasta el día de hoy aun funciona el Molino Schiavonne cuya maquinaria de madera y metal es una reliquia fabril en actividad y patrimonio municipal.

La población de Pan de Azúcar es de alrededor de 7000 habitantes que contando a los poblados cercanos del Km 110 y Nueva Carrera llega a alrededor de 7500 personas. En total, en 2004 eran 8.570 personas. (Acuña et al., 2009). Pan de Azúcar situada en un cruce de rutas es una población activa relacionada con Minas, Maldonado y Piriápolis, de cuyo nacimiento fue testigo y conectó varios años a través del tren Pan de Azúcar-Piriápolis.

Esta ciudad cuenta con personas muy activas en su memoria. Múltiples son las expresiones culturales que promueven la cultura y la identidad. Son representativas la actividad muralista, la literaria con el poeta Álvaro Figueredo ya fallecido pero recordado en un museo que lleva su nombre. Las organizaciones sociales culturales están representadas entre otras con la sociedad nativista José Gervasio Artigas, y con la Asociación Amigos del Patrimonio de Pan de Azúcar que rescata historias, recorre los cerros buscando reliquias y testimonia valores.

Los jóvenes cuentan con varios liceos y recientemente se amplió la oferta académica con la Escuela Arrayanes, de carácter nacional en el ámbito de la Universidad del Trabajo del Uruguay. Esta institución además de ser dinamizadora de la zona, es activa estudiosa del medioambiente y promotora de prácticas amigables con la biodiversidad.

Paralelamente, los valores paisajísticos, la cercanía con Montevideo y las playas, van atrayendo a personas de las ciudades que se instalan en viviendas o chacras de fin de semana. Muchos con la ilusión de pasar a ser pobladores permanentes, se van involucrando con la historia del lugar, se van sintiendo pertenecer.

LOS VALORES DE LA SIERRA DE LAS ÁNIMAS

Los valores económicos ya fueron analizados en relación al aprovechamiento de los recursos en el análisis del sitio. Son los recursos agropecuarios, mineros, locativos, energéticos, turísticos, etc. Se analizan ahora los valores propios del lugar independientemente de ser utilizados como recurso económico.

1. Los valores ambientales

Afortunadamente los valores ambientales de la sierra han interesado a la comunidad científica. En numerosos trabajos se da cuenta de su importante valor ambiental.

En 2012, en el trabajo "PRIORIDADES DE CONSERVACIÓN DENTRO DELAS ECO-REGIONES DE URUGUAY, (Brazeiro et al., 2012), los autores hacen un estudio y un trabajo de priorización de factores basado en los criterios de alta diversidad de especies, presencia de ecosistemas amenazados y alta relevancia en la provisión de servicios ecosistémicos. Esto permitió identificar ecosistemas de máxima y alta prioridad por ecoregión. Estos alcanzan un 12,2 % del territorio nacional. La Sierra de las Ánimas, perteneciente a la ecoregión Sierras del Este, aparece como de máxima prioridad de conservación. (Brazeiro et al., 2012)

La diversidad de especies tanto vegetales como animales es grande. Existen varias especies destacadas por tener algún grado de protección o relevancia por su rareza. Por ejemplo, están señalados para la Sierra de las Animas, el gato margay (*Leopardus wiedii*) en su extremo sur de distribución continental, el águila mora (*Geranoaetus melanoleucus*) catalogada como vulnerable siendo especies prioritarias de conservación.

En el trabajo antes citado, se indica de “la presencia en la sierra de una especie endémica de Uruguay y que cuenta con registros únicamente en esta Área Ecológica Significativa. Se trata del Sapito Orejas Miranda (*Melanophryniscus orejasmirandai*), una especie amenazada y considerada como prioritaria para la conservación en Uruguay (SNAP, 2009).” (Brazeiro et al., 2012). Esta especie habita solamente en las charcas de la porción superior de los cerros, entre 300 y 400 m de altitud lo que ilustra el grado de naturalidad y también de fragilidad de estos ambientes serranos.

En cuanto a la vegetación también se señalan especies vegetales prioritarias para la conservación, se citan entre otras, en el grupo de las leguminosas, algunas mimosas; entre las gramíneas algunas mélicas; entre las solanáceas, nierembergias (Brazeiro et al., 2009)

La Sierra de las Ánimas forma parte de la cuenca alta del sistema Laguna del Sauce al cual abastece a través del Arroyo Pan de Azúcar. La Laguna del Sauce es el reservorio de agua potable del departamento de Maldonado. Por otro lado, los depósitos de agua subterránea presentes en la Sierra son de gran pureza. Esto es aprovechado hoy por dos empresas de agua mineral, la empresa Nativa, ubicada al noreste y la empresa Esencial ubicada al sureste.

Un gran valor de este lugar es entonces la pureza del agua, superficial y subterránea. En Uruguay la calidad del agua está siendo resentida, a causa de los residuos industriales, urbanos y otros provenientes del escurrimiento de agrotóxicos. Esta es la conclusión del estudio Proyecto Algas, en el que participaron investigadores de la Facultad de Ciencias y del Centro Universitario Regional Este de la UDELAR (Universidad de la República), del Instituto Clemente Estable del MEC (Ministerio de Educación y Cultura) y de la Gerencia I+D+i (Investigación + Desarrollo + innovación) y LATU (Laboratorio Tecnológico del Uruguay) (Latu, 2014)



Ojo de agua. Manantial a 400 m snm. Cerro Tupambaé. P. Di Bello, 2013

2. Los valores paisajísticos

La Sierra es un lugar de fuerte identidad, también a nivel nacional. Sus cerros son visibles y reconocibles desde distancias considerables. La costa serpenteante uruguaya hace que se den perspectivas marinas con estos cerros como horizonte. Inclusive desde Montevideo, en días claros se distinguen los cerros llevando a evocar territorios más lejanos. Desde el mar son marcas que ubican al navegante desde hace siglos.



Sierra de las Animas en el horizonte de la playa de Carrasco, Montevideo. P. Di Bello, 2014

Cuando dejando atrás Montevideo las personas se dirigen a las playas, la Sierra marca la entrada al departamento, es un hito en el camino.

En 2012, el estudio “Plan estratégico Paisaje y Aerogeneradores” (Sommaruga et al.2013), cataloga el sitio como Área de Preservación



Ver y ser vista. Sierra de las Ánimas en la ladera del cerro Lagunitas P. Di Bello, 2014

Paisajística: “...aquellas áreas de calidad paisajística destacada donde se propone mantener el carácter del paisaje existente y sus valores ambientales”

Para el trabajo citado, se analizaron variables que luego de cuantificadas definieron las estructuras paisajísticas de mayor calidad visual. Las variables consideradas fueron: el grado de exposición del lugar a las cuencas visuales desde las principales rutas, el grado de naturalidad por su cobertura, el grado de pendiente de las geoformas. Cuanto mayor la cuantificación, mayor la calidad visual. Luego de esa preselección de estructuras paisajísticas, se realiza un trabajo de valoración experta y una valoración sociocultural mediante encuestas sistematizadas que atienden a valores identitarios y turísticos. (Sommaruga et al.2013).

Este estudio recomienda no instalar en la Sierra de las Animas parques eólicos. Pero además nos da cuenta del valor paisajístico del lugar y su fragilidad visual ante otras marcas ajenas al perfil original de los cerros.

En las vistas cercanas, donde el alcance visual y la amplitud de vistas son reducidos, también la Sierra tiene valores destacados. Muchas veces este paisaje cercano al observador es el que completa la vivencia de la experiencia.

Generalmente los suelos pobres originan comunidades vegetales muy variadas, de especies adaptadas a situaciones particulares. El valor paisajístico de estas las visuales cercanas es destacado. Los colores, las texturas, las formas, los aromas.



Chirca a fines de invierno. P. Di Bello, 2012

La geoforma variada y las coberturas cambiantes originan multiplicidad de escenas que se aprecian en una corta caminata. Transitar por un pastizal, ingresar al monte en donde el sotobosque cambia los colores a verdes profundos y luego, anticipada por el sonido, llegar a una corriente de agua que crea otro ambiente, otro paisaje.



Caída de agua, Sierra de las Ánimas . M. Cuadrado, 2012

3. Los valores histórico-culturales

Nunca este sitio ha dejado indiferente a las personas. En la ciudad y en el campo, se aprecia esta geografía diferente que cuenta historias viejas y sugiere nuevas.

El valor como obtención de conocimientos botánicos y zoológicos es grande. Numerosos trabajos académicos tienen a los ambientes serranos como objeto de estudio. Sin embargo, el valor arqueológico que es importante, no ha sido tan profundamente estudiado.

Existe además un paisaje rural histórico que se aprecia en las estancias tradicionales que van quedando, en las taperas, en los



Cachilas en la cima del Cerro de las Ánimas. Fuente: Arrayanes

restos de molinos, en los caminos coloniales, en los cercos de piedra. Todas estas materializaciones también son un gran valor arqueológico. Nos hablan de modos de producción tradicionales, por ejemplo de la ganadería extensiva en pradera natural. Esta actividad, marca típica del paisaje uruguayo está siendo desplazada de apoco por los monocultivos y la ganadería tecnificada e intensiva.

Historias, muchas. Podemos escuchar relatos de cuando Darwin se quedó en el rancho de los Pimienta, cercano al pueblo del 110 y subió a las cumbres en una mañana de mayo.

Charles Darwin Beagle Diary, 18 may 1833

Sierra de las Animas

I got up early to ascend the Sierra de las Animas. This & Pan de Azucar are well known land-marks in navigating the Plata; I should guess their height to be about 8 or 900 feet. The scenery, by the aid of the rising sun almost looked pretty. From the top there was a very extensive view. To the West over a very flat country to the Mount at M. Video, & to the East over the mamillated plains of Maldonado.

On the summit there were several small heaps of stones; which evidently had been there for many years, my companion, an inhabitant of the place, declared it was work of the Indians in the old times. They were like, although on a smaller scale, the heaps so common in the Welsh Mountains: How universal is the desire of Man to show he has ascended the highest points in every country. In the evening I again partook & suffered from the overpowering hospitality in the house of Don Fran Pimiento: & the next morning started for Maldonado

Historias de las canteras de granito y mármol que proveyeron material para monumentos de Montevideo; de Artigas, el Prócer, que siendo joven encendió el fuego de alerta en la cima del Cerro de las Ánimas ante la invasión portuguesa... De la época del carbón de leña, de los calagualeros, de cuando las cachilas subieron al que se pensaba era el punto más alto del país...

Estos valores históricos y las cualidades ambientales, la hacen valorable como forma de uso recreativo y cultural para las personas. La sierra es un valor testimonial de nuestro patrimonio. Tiene la capacidad de transmitirlo y transformar la mirada de los visitantes. El grado de naturalidad es valor destacado para la mayoría de las personas, más que nada para los habitantes de las ciudades que buscan encontrar la naturaleza incontaminada y elementos de pertenencia. A corta distancia de Montevideo se puede acceder a cumbres donde se aprecian el mar, cerros, campos y ciudades. El conocedor sabe encontrar pozos y caídas de agua escondidas en quebradas. Es posible familiarizarse con el monte nativo, los chircales, pedregales y su fauna. Y disfrutar y aprender con las historias. De esta

manera el paisaje se vuelve un recurso comunicador para la valoración patrimonial que se proyecta hacia todos los ambientes naturales.

En este paisaje dialogan en armonía los cerros naturales y los valles productivos. Lo salvaje y lo domesticado. Podríamos decir que es ésta la esencia del carácter del lugar.

Naturaleza y humanidad ejemplificada en el paisaje



La Sierra de las Ánimas desde la ruta 60. P. Di Bello, 2014

LAS PRESIONES Y LAS DIFICULTADES

El paisaje es dinámico, múltiples factores intervienen en sus procesos de cambio. Estos procesos que moldean su carácter tampoco son estáticos. Pero pueden surgir intervenciones drásticas que hacen peligrar los valores principales hasta desdibujar su identidad. Por otro lado varias dificultades pueden condicionar las acciones de defensa.

1. Las presiones al paisaje

El alto valor medioambiental de la sierra se ve comprometido con la fragmentación y pérdida de hábitats naturales. La sustitución del manto natural por montes de eucaliptus cambia la riqueza de un ambiente variado por un monocultivo al cual muchas menores cantidades de especies pueden asociarse. En este sentido también hay que considerar la tala del monte nativo y las quemas por “limpieza de campo” que son hechos que ocurren con frecuencia a pesar de ser prácticas no permitidas.

Las plantaciones de rendimiento son acompañadas de pesticidas y fertilizantes que causan contaminación y afectan la cadena trófica. Las características del suelo de la sierra hacen que no sean tan extendidas estas nuevas prácticas agrícolas (soja, sorgo, maíz). Sin embargo, existen algunas chacras plantadas. Los monocultivos que más se dan y están incidiendo en el paisaje son los montes de eucaliptus.

Estos afectan también el valor paisajístico. Los montes de rendimiento avanzaron y se perciben como una alteración importante, cerrando vistas, cambiando perfiles y escalas. El carácter y la calidad paisajística de la Sierra de las Ánimas se resienten cuando elementos extraños alteran la relación “cerros naturales – valles productivos”. Las intervenciones que alteran este orden le quitan a la sierra el

carácter distintivo fundamental y son las que empobrecen su valor paisajístico.

Es el caso de los parques eólicos. Visualmente, “esta transformación difiere sustancialmente por la ajenidad de su morfología y expresividad” (Sommaruga et al. 2013). Paisajísticamente no pueden reconciliarse con la fuerte percepción de paisaje natural que es la esencia de una sierra icónica. La línea de alta tensión que atraviesa perpendicularmente la sierra comprueba lo frágil que es este paisaje ante intervenciones antrópicas de gran impronta. La implantación aquí de esta obra colosal afectaría además enormemente la topografía, el monte nativo y el sitio arqueológico. En su puesta en funcionamiento, la biodiversidad se resentiría. En particular los efectos sobre la avifauna y mamíferos voladores han sido objeto de estudios en detalle (Rabau, 2013).



Las líneas de alta tensión demuestran la vulnerabilidad paisajística de la Sierra. P. Di Bello, 2012 5



Las plantaciones de eucaliptus alteran el perfil de la Sierra. P. Di Bello, 2012

La invasión de las laderas con especies exóticas es otro punto delicado. El Cerro de las Ánimas en su ladera oeste está muy invadido por acacias. Esto se evidencia en la época de floración. En el Abra de Castellanos, hay un sector en donde el ligustro sustituyó por completo al monte nativo. Los pinos también se extienden, aunque con menos virulencia son observables en todas las laderas. En el sur de la sierra, las moras y las madreselvas compiten en los matorrales. Las plantas invasoras alteran los ecosistemas, en donde mientras unas especies se ven favorecidas, otras no pueden adaptarse.

Los animales exóticos, como por ejemplo el jabalí desplazan a otros animales compitiendo por alimento. Sus hozadas son típicas marcas en los días de invierno.

2. Un marco normativo insuficiente

La ley de ordenamiento territorial ha dado instrumento a las intendencias para la ordenación de su territorio. Algunas han aprovechado este instrumento. Es el caso de Maldonado que a partir de 2010 cuenta con el Decreto nº 3867, “DECRETO Nº 3867: “SOBRE DISPOSICIONES DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y CATEGORIZACIÓN DEL SUELO EN EL DEPARTAMENTO DE MALDONADO”. Citando el texto del decreto los fundamentos son “Los documentos contenidos en los nueve Cuadernos, producto de los Talleres Territoriales” Estos

cuadernos resultaron del trabajo de la Universidad de la República, Facultad de Arquitectura, Instituto de Teoría y Urbanismo) en participación con vecinos y demás actores del área. (Acuña, 2008) a lo largo de dos años.

Indica el artículo 71 del citado decreto: “Zonas de Protección Paisajística y de Nacientes de Cursos de Agua y Biodiversidad, en: Sierra de las Ánimas, Sierra de los Caracoles-de la Ballena, Sierra de Carapé-Cerro Catedral-Salamanca, entre otros. En estas zonas se desestimulará la forestación con montes de rendimiento y se asegurarán densidades de ocupación extremadamente bajas. Se deberá preservar la vegetación nativa (autóctona) y para todo nuevo emprendimiento se deberá considerar la incidencia del impacto que el mismo produzca sobre el aspecto paisajístico, las nacientes de agua o la biodiversidad.”

Al igual que este Decreto, otras ordenanzas son aplicables. La ley Nº 18.308 de Ordenamiento Territorial, establece en su artículo 5 numeral J: “Principios Rectores del Ordenamiento Territorial. Son principios rectores del ordenamiento territorial y desarrollo sostenible: j) La tutela y valorización del patrimonio cultural, constituido por el conjunto de bienes en el territorio a los que se atribuyen valores de interés ambiental, científico, educativo, histórico, arqueológico, arquitectónico o turístico, referidos al medio natural y la diversidad biológica, unidades del paisaje, conjuntos urbanos y monumentos.”

También existen normas más específicas acerca de la protección del monte nativo, acerca de la protección del patrimonio arqueológico, acerca de la protección del agua.

Todas estas normas son de gran ayuda y denotan el interés institucional en la conservación.

Quizás se resiente la aplicación de estas leyes por ser interpretables. Pero lo que más incide es la dificultad de los organismos competentes de efectuar los controles correspondientes por razones de presupuesto o logística.

No cuenta la Sierra de las Animas con una normativa firme como otros sitios patrimoniales incluidos en Sistema Nacional de Áreas Protegidas: “El Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Uruguay es una herramienta que permite armonizar el cuidado del ambiente, en particular de la diversidad biológica, con el desarrollo económico y social del país. Incluye áreas representativas de los ambientes naturales del Uruguay, como ríos, sierras, montes, humedales, pastizales, quebradas, zonas marinas, costeras e islas, así como los valores culturales asociadas a éstos. Las áreas protegidas contribuyen a la conservación del patrimonio natural y cultural del país y ayudan a reducir las presiones causadas por algunas actividades humanas sobre estos ambientes. En ellas el impacto se reduce a la mínima expresión y, por tanto, se transforman en sitios de referencia para apreciar los beneficios de la protección”.

Además de este tipo de protección es necesario un estudio normativo para el caso especial de las sierras. Hoy sería posible por ejemplo, construir un edificio en la cima de cualquier cerro. Ya hay casos en que esto ha sucedido y el impacto visual de estas construcciones trasciende los propios predios, al igual que la caminería. La iluminación de las edificaciones en las cimas, muchas veces de rigor por seguridad aeronáutica es un gran disturbio en el paisaje. Esto es tal cual en los molinos de los parques eólicos pero también ocurre con las antenas o con los caminos iluminados de ascenso.

3. La tenencia de la tierra y los permisos de acceso

La tenencia de la tierra condiciona el acceso al paisaje, al menos en estos sitios. Si bien es fácil atravesar a pie un alambrado, sin permisos de acceso se imposibilita democratizar actividades en el campo. La casi totalidad de los predios de la Sierra de las Ánimas son de propiedad privada. Esto hace difícil conseguir permisos para recorrerla libremente. Existen campos de propiedad estatal pero dedicada a otros fines. Recientemente el Instituto de Colonización hizo un llamado a colonos para establecerse en la ladera oeste (campos de la ex Rausa) para iniciar establecimientos lecheros. El Ministerio de

Defensa tiene un importante predio en las cumbres de los cerros del norte que utiliza para ejercicios militares. Estos son una gran oportunidad para obtener un acceso público a la sierra gestionándolo con esas instituciones y estudiando la forma de compatibilizar usos. En otros sitios patrimoniales del país las tierras son mayormente públicas, lo que facilita la elaboración de proyectos y planes de manejo. Esto no es así en la sierra y las acciones de conservación dependen de la voluntad privada.

4. El desconocimiento de los valores patrimoniales.

Esto ha sucedido por ejemplo ante los restos arqueológicos ya que se encuentran muchos sin inventariar. Es común que los cairnes se hayan desarmado para reutilizar sus piedras o por creer que pueden contener objetos de valor, lo mismo sucede con las taperas que van irremediamente desapareciendo, etc. Hace pocos años, para “abrir” un camino para motos, se taló el monte del Abra del Betete



Quemas de “limpieza” Sierra de las Ánimas. P. Di Bello, 2012

que además de ser un monte nativo en muy buen estado tenía un gran potencial ecoturístico.

Los valores patrimoniales de la sierra no parecen ser de amplio conocimiento de la población en general. Si bien es un sitio de renombre, son pocas las ofertas para visitarlo.

Existe una propuesta ecoturística en el sur, en los Pozos Azules que si bien es muy representativa del ambiente serrano, es parcial. Pero también otras propuestas van desapareciendo por falta de estímulos, cambio de propietarios, abandono de los encargados. El acercamiento a este paisaje se da fundamentalmente a través de lo que se observa en las rutas, fugazmente, a nivel de vistas lejanas, sin capacidad para distinguir detalles. Es imposible así valorarlo en toda su dimensión.

PROCESO DESDE UNA COMUNIDAD DE VECINOS

En 2013, ante la inminencia de la aprobación de un parque eólico en el sector norte de la sierra, un grupo de vecinos se congregó para analizar alternativas de acción ante el daño patrimonial irremediable que ocasionaría el emprendimiento. El proceso que comenzó con urgencia, sigue hasta hoy en una reflexión acerca del paisaje, sus valores y su rol en la conservación de la biodiversidad y el patrimonio en general.



1ª reunión de vecinos, 1º de mayo 2013, Tierra Pura. M. Freccero, 2013

En abril de 2013 sale a la prensa la inminencia de la autorización para construir un parque eólico en la zona del Abra del Betete, afectando los cerros Tupambaé, Negro y Cimarrón. A partir de ahí muchas personas conocedoras de lo que esto implica se alertaron. En particular, vecinos de la zona oeste de la Sierra.

Una primera reunión congregó vecinos (permanentes y temporales) de predios pequeños de la zona rural y vecinos de Pan de Azúcar.

Todos tenían en común compartir la visión patrimonial de la Sierra. Además, fue notorio el fuerte vínculo emocional con el sitio. Se pusieron en común las visiones y se analizaron las posibilidades de acción para impedir la instalación de los aerogeneradores.

Como primer medida, se recaudaron las firmas de toda la población interesada, no solamente lugareños. Esto posibilitó acercarse a más personas y conocer sus posturas. Sin ser por supuesto un relevamiento científico, sí es de interés destacar las apreciaciones primarias. Entre propietarios de grandes predios consultados el valor paisaje estaba fuertemente establecido, incorporado en el precio de sus propiedades y consideraban negativo la instalación del parque. El propietario de una estancia en particular sin embargo estaba de acuerdo. Veía esto como un adelanto del progreso y aspiraba lograr, además de la renta del negocio, una mejora en los caminos que considera muy deficitarios.

En las chacras turísticas de la zona la preocupación fue grande y todos estaban interesados en manifestar su rechazo. En la zona Oeste de la sierra también hubo coincidencias en la incidencia negativa de la instalación del parque eólico, aunque se tuvo menos contacto.

Se contactaron autoridades de la Intendencia de Maldonado. En particular la Dirección de Turismo que amablemente recibió a los vecinos. Dijeron que si bien estaban dadas las condiciones para las actividades ecoturísticas en la región, no veían en la zona Oeste un “producto estrella”, como sí lo tenían otras regiones del departamento.

Unas vez recabadas estas opiniones se acudió a la Junta Departamental encargada otorgar el permiso. Todas las bancadas partidarias recibieron a los vecinos. Allí se constató que no todos los ediles tenían conocimiento pleno de los valores del sitio. Lo

interesante es que al exponer argumentos, lo que más parecía ser efectivo era mostrar fotos del lugar. Ahí todos enmudecían.

También la Dirección Nacional de Medio Ambiente estuvo receptiva con los vecinos. Recalcaron la importancia de las comunidades locales como guardianes de las áreas patrimoniales.

A través de entrevistas radiales y artículos de prensa local y nacional se expusieron los argumentos. Esto resultó interesante porque se difundió en la población la otra cara de los emprendimientos eólicos de gran escala. La postura de los vecinos no estaba en contra de estos proyectos, es más, hubo acuerdo en afirmar que las energías renovables son deseables. Lo novedoso fue introducir la conciencia acerca del impacto en los sitios de implantación de estas colosales empresas, y entender que no cualquier lugar es adecuado. Habiendo tantas extensiones sin más uso que el monocultivo, ¿Por qué afectar un lugar patrimonial irremediablemente? Esto llevó a una reflexión acerca de la tutela del paisaje y el patrimonio como sociedad.

En paralelo, al comprender la importancia de las imágenes en la construcción de una idea y la apreciación de valores, se utilizan las redes sociales para difundir los valores del lugar (<https://www.facebook.com/amigosdesierradelasanimas>). En esta página se colocan fotos de vida silvestre, paisajes y restos históricos. Se da difusión de eventos y acciones de conservación en general. Es una página con mucha interacción que cuenta a noviembre de 2014 más de 1100 seguidores.

También se organizaron talleres, charlas, difusión de documentales. Se promueve la zona en el ámbito académico como lugar de estudio o práctica profesional. Se siguen visitando productores para buscar su integración a la oferta turística.

A esta comunidad de vecinos se sumó el involucramiento de los alumnos del Bachillerato de Guardaparques de la cercana UTU Arrayanes. Como trabajo de final de carrera, realizaron una aproximación a los insumos necesarios para presentación de la Sierra de las Ánimas en el SNAP. Convocaron a los vecinos de toda la sierra a un taller que fue muy concurrido y fructífero.

En su trabajo describen el encuentro:

“Informe Taller “Revalorización del territorio Sierra de Ánimas”.

Setiembre 2013

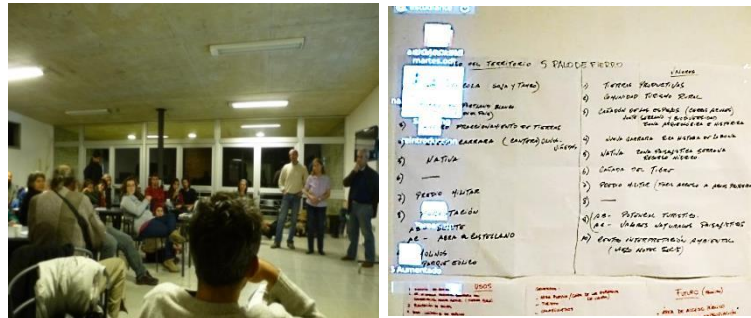
En el marco del proyecto de fin de año del BP de Guardaparques, es que consideramos oportuno realizar un taller de carácter participativo. En dicho taller llamado “Revalorización del territorio Sierra de Ánimas” se planteó el objetivo de generar insumos para una propuesta de ingreso al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) de la citada zona.

Fue así que el día 13 de setiembre, a las 17 horas convocamos a la comunidad y actores interesados en la zona a concurrir a la mencionada actividad. La misma contó con amplia difusión por distintos medios de comunicación: prensa escrita, internet, redes sociales, afiches, etc. Concurrieron a la cita aproximadamente unas 30 personas, de diferentes localidades como Pan de Azúcar, Gregorio Aznárez, Estación Las Flores, Solís, Bella Vista, Playa Hermosa, Piriápolis y Montevideo.

Se les pidió que trabajaran en grupos, identificaran usos y valores del territorio de sierra de ánimas. Por último se los invitó a realizar una visión a futuro del lugar, con una perspectiva a 10 años. Recogimos de dicha instancia un material de gran valor como parte de los insumos para elaborar la propuesta de ingreso al SNAP, percibiendo el interés y entusiasmo de las personas por aportar a la construcción de la misma.

Luego de concluido el taller con una duración de aproximadamente 4 horas, se procesó y analizó la información. Se construyó una visión conjunta entre los diferentes aportes:

“Un área que conserve su integridad ecológica, teniendo en cuenta a la sierra como un corredor biológico y su importancia a nivel hídrico. Los actores locales cumplirían un rol fundamental en la sustentabilidad del lugar. Se promoverá el uso público de acuerdo a un manejo compatible con los objetivos de conservación, revalorizando el patrimonio natural y arqueológico, tomando en cuenta la dimensión espiritual. ”



Taller en UTU Arrayanes, setiembre 2013. P. Di Bello, 2013

Todas estas visiones fueron redondeando las aspiraciones de la comunidad para la sierra. Se fueron dando matices, pero sin antagonismos. Algunos estaban más interesados en conservar los valores naturales haciendo énfasis en las prácticas sustentables de habitar y producir. Otros, asentados en pan de Azúcar se centraron más en el recurso ecoturístico, como fuente laboral (que no es abundante) pero también como forma de dar a conocer los valores de esta zona a la población en general. Como primera acción concreta, se nuclean en el grupo “Red Animas” para ofrecer tres circuitos: “Expresiones Culturales en Pan de Azúcar” que es un circuito guiado por los museos y murales de la ciudad y “Camino de las Animas” que fomenta el contacto con la comunidad de artesanos y productores orgánicos en un entorno poblado en la sierra. El tercer circuito es “Vertientes de Pan de Azúcar”, un sendero de naturaleza.

A través de contactos con autoridades locales se logró incluirlos en el programa del “Día del Patrimonio 2014”, evento nacional que se desarrolla año a año para poner al alcance de la población elementos patrimoniales del país. Los tres circuitos eran muy apropiados porque el tema de ese año fue: “El espacio público, arquitectura y participación ciudadana al servicio de la comunidad”. La alta concurrencia y las repercusiones fueron muy alentadoras.

SENDERO VERTIENTES DE PAN DE AZUCAR: COMPARTIR LA INMERSION EN EL PAISAJE

Esta sería la primera parte de un proyecto en proceso a partir del acceso al paisaje. A escala menor, varias son las similitudes con los tres proyectos ya relatados. Esas experiencias inspiran caminos a recorrer.

1. El sendero

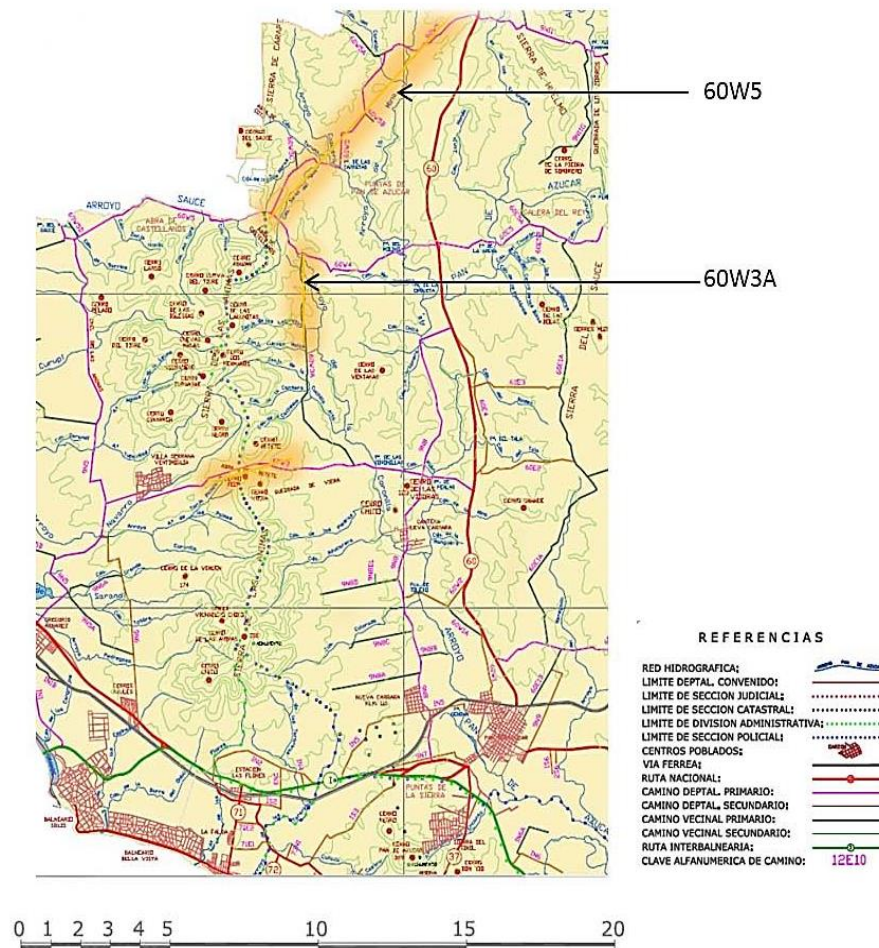
La idea de este sendero parte de las reflexiones comunitarias y del querer compartir el entusiasmo que el lugar genera. También parte de una oportunidad encontrada. Y sin duda el “genio del lugar” impulsa con firmeza.

Al constatar que eran pocas las posibilidades de acceso libre a la Sierra, ¿cómo ofrecer un recorrido de naturaleza, una inmersión en el paisaje, sin contar con permisos estables de circulación?

En la búsqueda de accesos públicos, es interesante estudiar el mapa de la red vial del departamento. Se distinguen caminos vecinales muy antiguos (SXVIII) que conectan las “Abras” o pasos a través de la sierra. Algunos han quedado casi olvidados y prácticamente intransitables.

Esto se comprueba en el sitio, recorriéndolos. Varios se interrumpen en una portera y pasan a ser un trillo en el pasto. Muchos lugareños saben que más allá de la portera el camino sigue. El que no conoce lee que no está autorizado para seguir y probablemente retorne sobre sus pasos.

Se pudieron identificar dos de estos caminos con características ideales para desarrollar senderos ecoturísticos y de naturaleza. Son los señalados como 60W3A y 60W5.



Sector plano: Elaboración propia en base al plano: Maldonado Codificación Oficial de la Red de Caminería Rural Departamental.

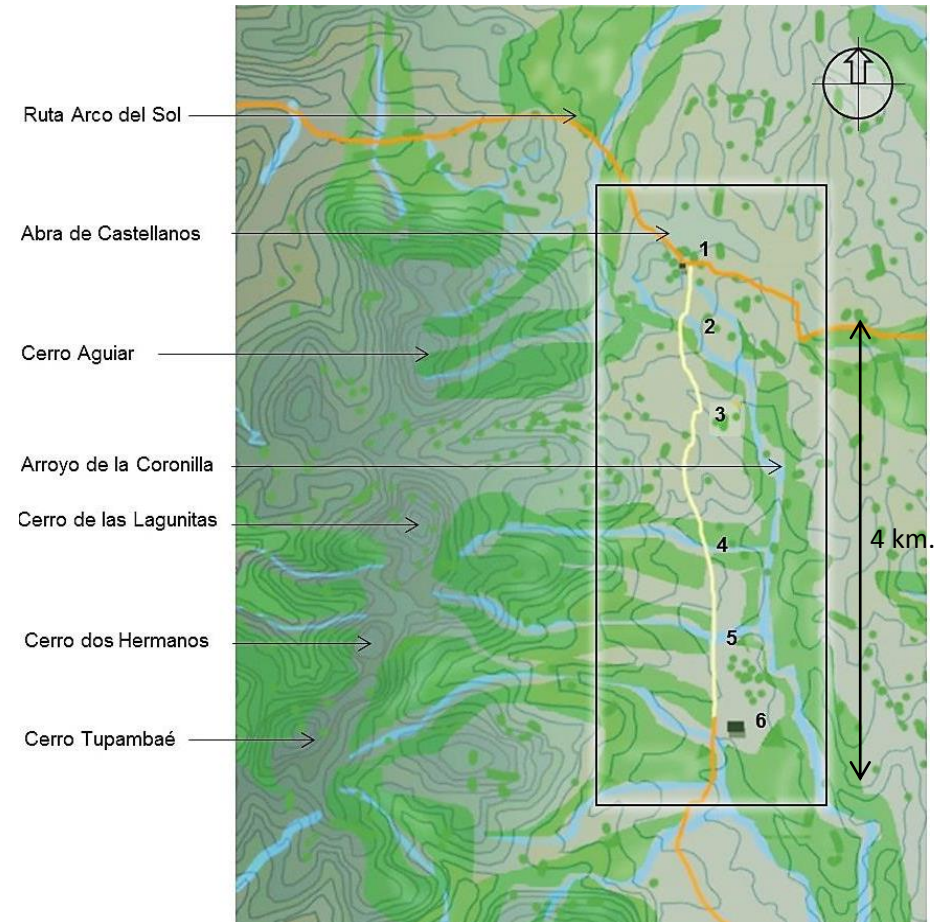
Hay en ellos una oportunidad para desarrollar un proyecto paisajístico que posibilite la accesibilidad a la Sierra de las Ánimas mediante senderos de naturaleza. Por otro lado es imprescindible inventariarlos para protegerlos. Deben mantenerse en su carácter natural. Perderían su potencial si se consolida la calzada, o se “encallan” entre alambrados, o se invaden con postes de tendido eléctrico, etc.

En ellos la circulación de autos comunes no es posible: sobre las cañadas no hay puentes, solo algunas piedras afirman el paso. El recorrido suele alejarse de los alambrados, haciendo que uno se encuentre realmente en el medio del campo.



Camino olvidado: 60W5. P. Di Bello, 2013

En particular desde la comunidad se está promoviendo el sendero ubicado sobre el camino 60W3A como proyecto de Sendero-Parque. Se ve primordial también que esta propuesta se acompañe con un plan de manejo. Éste debe incluir medidas que protejan de visitantes dañinos (abundan cazadores) que obliguen a tener que limitar la



Sendero-Parque Vertientes del Pan de Azúcar

1. Cabecera Norte: Centro de interpretación y refugio
2. Pasarelas sobre Zanjas
3. Resguardo de coronillas y mirador
4. Puente sobre Cañada del Lagunitas
5. Paso de losas en Cañada Cuevas Malas
6. Cabecera Sur: Restaurante Nativa

Plano de propuesta Sendero Vertientes de Pan de Azúcar. Elaboración propia.

circulación ya que este camino atraviesa campos de explotación ganadera de particulares. Para tareas de este tenor se están



Escenas del Sendero. P. Di Bello, 2014

formando los jóvenes de la cercana UTU Arrayanes, al pie de la Sierra, en la carrera de Guardaparques.

Actualmente este camino está siendo usado para entrenamiento de ciclistas de montaña, conductores de motos enduro y cuatriciclos. Es un terreno ideal para estas actividades. El paisaje es usado en este caso como soporte, la actividad deportiva

concentra los sentidos. No se busca tanto apreciar la naturaleza sino disfrutar la práctica de una actividad específica. En el caso de los motores la práctica no es amigable con el ambiente, son una alteración grande a la armonía natural.

El sendero tiene un desarrollo cercano a los 4 km, buena distancia para paseos a pie, en bicicleta o a caballo. A veces es una traza evidente en la pradera pero hay tramos donde el trillo se pierde y hay que saber encontrarlo. No hay grandes pendientes y los obstáculos mayores son los pasos en las cañadas que pueden salvarse con

piedras, abundantes en el lugar y así ofrecer un recorrido poco intervenido.

Transcurre entre praderas naturales, con herbáceas y arbustos típicos serranos y árboles destacados como centenarias coronillas (*scutia buxifolia*) y palmeras pindó (*syagrus romanzoffiana*). En las cañadas la vegetación predominante es la del monte ribereño con sotobosques espesos. El agua, cristalina, baja de las cercanas cumbres con velocidad. El sonido del agua va anticipando las corrientes y da nombre al sendero. Todas estas corrientes, rápidas pero poco caudalosas, llegarán al Arroyo Pan de Azúcar.



Fotomontaje prefigurando intervenciones bajo coronillas. Elaboración propia.



**Fotomontaje prefigurando intervenciones en la cabecera norte del Sendero.
Elaboración propia.**

La altura promedio es 150 m snm, Los cerros se aprecian mucho más cercanos que desde las rutas. Predominan las vistas abiertas, los bosques de eucaliptus están lejanos. En las zonas bajas la atención va a los árboles, a algún pájaro, al agua que corre. Esta intermitencia de escenas es una constante del recorrido.

Un hecho relevante es que confluye con la ruta del Arco del Sol, en un punto cercano a la estancia Cañadón de la Palma. El Arco del Sol es un circuito rural de identidad y paisaje promovido por la Intendencia de Maldonado a raíz de los Cuadernos Territoriales. Busca fomentar una alternativa al clásico turismo de “sol y playa”.

El lugar en donde coinciden los dos caminos es ideal para proponer un centro de interpretación y base de guardaparques. Sería un punto de detención en donde el visitante pueda prepararse para la experiencia. Desde aquí la vista es superpanorámica: se percibe la Sierra como una cadena de cerros hasta más allá del Cerro Pan de Azúcar. El Cerro San Antonio en el balneario de Piriápolis, lejano pero bien visible, señala el límite marino terminando de ubicar geográficamente al visitante.

Luego de atravesar una pradera natural generalmente poblada de novillos, sobre una elevación de espectaculares visuales, se llega a un

rodal de coronillas añejas. Una posibilidad es intervenir con pocos recursos y bajo impacto visual para hacer más acogedor el alto en el camino. Quizás usando bloques de piedra de la cantera cercana se puede armar en este resguardo natural un área de descanso. Luego de admirado el perfil serrano, uno puede acercarse a observar los troncos esculturales, escuchar una charla del guía de naturaleza, o simplemente evadirse en el silencio.

El guía también puede mostrar restos arqueológicos entre la espesura, como el corralito de piedra del segundo arroyo. Frente a las enormes losas de granito en el paso del Cuevas Malas se tiene la posibilidad de evocar el tremendo esfuerzo humano para extraer ese material de la tierra en las canteras cercanas.

El sendero concluye por ahora en la planta industrial de Nativa, reconocida marca de agua mineral que hasta hace pocos años recibía al público en un acogedor restaurante.

Parece una propuesta adecuada, pero surgen muchas inquietudes ¿Serán beneficiosas intervenciones para potenciar la experiencia? ¿Qué reglas son necesarias? ¿Cómo proteger el lugar al estar exponiéndolo y no contar con normas específicas? Estas preguntas forman parte del proceso abierto que se está recorriendo.

2. La lección de los ejemplos analizados

El Appalachian Trail inspira a un sendero de longitud mucho mayor que abarque más territorios a través de las crestas de las cuchillas, los abras y los valles. Vertientes de Pan de Azúcar podría ser solamente un pequeño tramo. Al igual que en el ejemplo norteamericano el contacto directo con este paisaje singular logrará conmover. En cuanto al manejo, entusiasmo imaginar vecinos gestionando por sectores un sendero de proyección nacional. Se afianzarían los lazos, surgirían sinergias, se reforzarían identidades.

Un primer paso está dado, sin artificios humanos, tan solo compartiendo la posibilidad de acceder al paisaje y dejando que éste hable por sí mismo.

La ruta panorámica de Noruega nos dice el valor que pueden agregar las intervenciones puntuales como atractores en sí mismos. Son ideas que no deben descartarse. Un atractor puede ser tanto un edificio icónico como un servicio de renombre o identitario, por ejemplo un servicio gastronómico que atraiga personas con otros intereses iniciales.

Al igual que en el Highline de Nueva York, aquí se encontró la oportunidad del sitio, en estos caminos olvidados pero públicos. A través de este ejemplo se afianza la confianza en el poder de las acciones que parten de la comunidad misma. La comunidad no solo transmite el entusiasmo del enamorado del lugar sino que también se involucra en el cuidado del sitio, se apropia.

A nivel latinoamericano el Sendero de Chile podría investigarse también como experiencia en crecimiento.

Si se piensa en un proyecto mayor, mucha ayuda se necesita: para lograr una gestión adecuada, para el financiamiento, para la promoción, para el diseño, para asegurar prácticas adecuadas con la sustentabilidad, etc.

3. Relato de las primeras experiencias

En tres ocasiones (en un lapso de dos meses) Red Animas acompañó con guías a un grupo de visitantes a recorrer este sendero. Los días del patrimonio, se completó cada día el cupo de veinte personas. Luego en conmemoración de los 140 años de la fundación de Pan de Azúcar, la ciudad ofreció al Liceo de Punta del Este realizar los tres circuitos de la Red.

Los guías fueron jóvenes de Arrayanes y vecinos de la comunidad.

Para muchos de los visitantes, esta era la primera vez que caminaban por el campo alejados de una ruta. La intervención de los guías resultó fundamental en la transmisión de los valores.

Los liceales visitaron el circuito un sábado de noviembre. Al inicio del sendero, preguntaban la distancia, ¿Cuántas cuadras? No hay cuadras en el campo. Se enfrentaron a las subidas, al cansancio. Luego la recompensa de la vista y la pausa. Aprendieron rápido a distinguir un pino sobresaliendo en el dosel del monte. También se sorprendieron al ver palmeras pindó. Tan habituales en su ciudad Punta del Este y luego verlas en su ambiente natural. Cómo las plantas son diferentes



El circuito en actividad. Sendero Vertientes de Pan de Azúcar. P. Di Bello, 2014

donde hay rocas, donde hay sombra, donde come el ganado.

La experiencia del agua fue reveladora, el hecho de escucharla a lo lejos, anticiparla. Luego enfrentarse a la corriente e intentar cruzarla sin mojarse. El equilibrio en las rocas. Luego mojarse y divertirse. Preguntarse si se podía tomar, intentar cargar las botellas o tomar

directamente. Sorprenderse al enterarse que esa misma agua podía surgir de los grifos de sus casas.

Pudieron hacer silencio para escuchar el paisaje sonoro: el viento, un pájaro, un mugido, el agua lejana.

Entraron de a grupos al monte para ver el corral de piedra. Allí sintieron la espesura, las espinas, la oscuridad. El corralito, que probablemente sea un resto prehispánico les hizo pensar en otros niños de otras épocas.

No quedaron dudas acerca de que la apreciación cercana del paisaje sensibiliza, conmueve y crea nuevas formas de mirar. Es difícil creer que luego de experiencias de este tipo se sea indiferente a la conservación. La experiencia compartida en el sendero realmente entusiasma. Quizás los más conmovidos hayan resultado los propios guías.

4. Proyecciones

La experiencia del sendero afianza la idea de que el acceso al paisaje es importante si se busca generalizar las acciones de conservación. Pero es necesaria además una gestión adecuada, un asesoramiento experto en múltiples aspectos. También se necesita integrar otros vecinos y emprendimientos del lugar con sus propias visiones. El apoyo institucional es imprescindible. Una fuerte aspiración es que la Sierra de las Ánimas ingrese al SNAP. Sería muy provechoso que se acercara gente generosa y comprometida con el medio ambiente para apoyar con tiempo y dinero estos proyectos. En concordancia con la visión surgida en el taller de Arrayanes, se quiere amplificar estas experiencias a más lugares, fomentando la creación de una red de senderos y comunidades para acceder al paisaje uruguayo.

CONCLUSIONES

La hipótesis parece ser cierta, el acceso al paisaje bajo ciertas condiciones, favorece que las personas comprendan los valores de la naturaleza y la importancia de su conservación. Posiblemente se fomente así que haya más personas comprometidas en defender los valores patrimoniales en general.

Los ejemplos relatados tienen en común el conmover a los visitantes. Quizás el motivo principal de este éxito es que parten del amor por el lugar de sus propios promotores. Esto tiene que seguir sucediendo en Sierra de las Ánimas. Seguramente haya que ir aprendiendo de muchos otros ejemplos. Y aquí también se podrá enseñar algo.

Como dijo Donadieu: “la sociedad paisajista y sus practicantes -los paisajistas- “... “son capaces -al menos en principio y con otras competencias- de poner en imagen, en escena y acción, una sociedad en su territorio, fabricar efectos, elaborar ambientes, pero sobre todo velar su apropiación por la sociedad”.

Este sencillo relato, alumbra el sentido del trabajo:

LA GRACIA QUE PUEDE SER DADA por Anthony de Mello

En un cuento japonés, el discípulo dice al maestro: -Usted está escondiéndome el secreto final de la contemplación.

El maestro dice: -¡No, no lo estoy haciendo!

El discípulo responde: - ¡Sí lo hace!

Un día estaban caminando por los declives de una montaña y oyeron cantar a un pájaro.

El maestro dijo al discípulo: -¿has oído a aquel pájaro cantar?

El discípulo contestó: - Sí

El maestro dijo: -Ahora sabes que no te he escondido nada.

Y el discípulo respondió: - Sí

¿Sabe lo que sucedió? Él oyó con el corazón, escuchó con el corazón. Eso es una gracia que puede ser dada.

BIBLIOGRAFIA

Innovation Norway. La Carretera Turística Nacional de Aurlandsfjellet. (en línea) Disponible en: <http://www.visitnorway.com/es/donde-ir/la-noruega-de-los-fiordos/sognefjord/que-hacer-en-la-region-de-sognefjord/la-carretera-turistica-nacional-de-aurlandsfjellet/> (consulta: 14/11/2014)

ABRAHAM, Tomás. Desafíos para una ecopolítica (en línea). En: Buenos Aires, 5 de junio 2014. Congreso Internacional de Paisajismo 51st IFLA WORLD CONGRESS INTERNATIONAL FEDERATION OF LANDSCAPE ARCHITECTURE. Consultado 14/11/2014. (Disponible en Web) http://www.tomasabraham.com.ar/cajadig/2014/caja_n11a9.html

ACUÑA, Carlos (et al.), Cuadernos territoriales de Maldonado. Instituto de Teoría y Urbanismo, Facultad de Arquitectura, Udelar; Intendencia Departamental de Maldonado. 2009.

AGOSTINO, Ana. Material complementario del Informe sobre Desarrollo Humano 2011 Uruguay: sustentabilidad y equidad. Montevideo: PNUD Uruguay, 2012. ISBN: 978-92-990064-2-9

Appalachian Trail Conservancy. About the Trail (en línea). Disponible en: <http://www.appalachiantrail.org/about-the-trail> (consulta: 14/11/2014)

ASOCIACION AMIGOS DEL PATRIMONIO, Los pagos de Pan de Azúcar. Minas: Programa de cohesión social Uruguay Integra, 2011

BRAZEIRO, Alejandro y ACHKAR, Marcel (coordinadores técnicos); Bartesaghi, L; Martínez J.A.; Rossado A. (investigadores); Rabau, T. (col). Insumos ecológicos y ambientales para la ordenación territorial del departamento de Maldonado. Montevideo, Facultad de Ciencias. 2010.

BRAZEIRO, Alejandro.; SOUTULLO, Álvaro. y BARTESAGHI, Lucía. Prioridades de conservación dentro de las eco-regiones de Uruguay. Informe Técnico. Convenio MGAP-Proyecto Producción Responsable (PPR)-Fcién-Vida Silvestre Uruguay-Sociedad Zoológica del Uruguay-

Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo (Ciedur), 2012

BRUSSA, Carlos; GRELA, Iván. Flora Arbórea del Uruguay. R

CANCER, Luis. "Aproximación crítica a las teorías más representativas de la ciencia del paisaje". En: Geographicalia. 1994, Nº31. Consultado 14/11/2014. (Disponible en Web) <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/59824.pdf>.

CARERI, Francesco. Walkscapes El andar como práctica estética. Barcelona: Editorial Gustavo Gilli, SA, 2002

CLEMENT, Gilles. El jardín en movimiento. Barcelona: Gustavo Gilli, SA. 2012

DELFINO, Marcelo (et al.), Propuesta de ingreso al Sistema Nacional de Áreas Protegidas del territorio Sierra de las Ánimas. CETP – UTU ESCUELA AGRARIA LOS ARRAYANES. Maldonado, 2013

DONADIEU, Pierre. La sociedad paisajista. La Plata: Ediciones de la Universidad de la Plata, 2006

FERNÁNDEZ, Roberto. Cultura Ambiental y Proyecto. En: Seminario MVDLab, FARQ UdeLaR, Montevideo, 2014

Friends of de Highline. History (en línea). Disponible en: <https://www.thehighline.org/about>. (consulta: 14/11/2014)

GUDYNAS, Eduardo. Ecología, Economía y Ética del Desarrollo Sostenible. Buenos Aires: Coscoroba ediciones, 2004

INGOLD, Tim. Ambientes para la Vida. Montevideo: Ediciones Trilce, 2012

Innovation Norway. Las carreteras turísticas nacionales de Noruega. (en línea). Disponible en: <http://www.visitnorway.com/es/prensa/ideas-y->

[datos-de-utilidad/las-carreteras-turisticas-nacionales-de-noruega/](#)
(consulta: 14/11/2014)

MADDOX, David. La naturaleza de las ciudades. Buenos Aires, 5 de junio 2014. Congreso Internacional de Paisajismo 51st IFLA WORLD CONGRESS INTERNATIONAL FEDERATION OF LANDSCAPE ARCHITECTURE

MADERUELO, Javier. El paisaje. Génesis de un concepto. ABADA Editores, Madrid, 2006.

MARTINEZ ROVIRA, Eduardo. Apuntes del campo del Maldonado. 4ª. Edición. Montevideo-Buenos Aires: A.M.D.G. Ediciones, 2009

MAZZEO, Nelson. Servicios Ecosistémicos: Vínculos entre el conocimiento científico y la gestión. En: Curso Agua-Ciudad, CURE, Maldonado, 2014

MC KAYE, Benton. An Appalachian Trail – A Project in Regional Planning. Journal of the American Institute of Architects, 1921 (en línea)
Disponible en: <http://www.appalachiantrail.org/docs/default-document-library/2011/04/16/An%20Appalachian%20Trail-A%20Project%20in%20Regional%20Planning.pdf> (consulta 14/11/2014)

MELLO, Anthony de. Los cuentos que Mello cuenta. Buenos Aires: Lumen, 2006

MORESCO, Luis. El cerro Tupambaé en la sierra de las Ánimas. GERGU (en línea) Consultado 14/11/2014. Disponible en: <http://www.guayubira.org.uy/monte/CerroTupambae-Moresco.pdf>

ROGER, Alain. Breve tratado del paisaje. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

SILVESTRI, Graciela.; ALIATA, Fernando. El paisaje como cifra de armonía. Buenos Aires: Nueva Visión, 2001.

SOMMARUGA, Rosana (et al.), Pautas y recomendaciones para el Ordenamiento Paisajístico del Departamento de Maldonado en su área

rural e interfases urbanas. 1ª etapa “Plan estratégico: Paisaje y Aerogeneradores” Instituto de Diseño, Facultad de Arquitectura, CURE, Universidad de la República; Intendencia Departamental de Maldonado., 2013

URUGUAY. Decreto Nº3867 (LIBRO DE SESIONES XLVI. TOMO III (D 144) Fojas 3464/77; 27 de abril 2010-Junta Departamental de Maldonado. DIRECTRICES DEPARTAMENTALES Y MICRORREGIONALES DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE.

VARELA, Alma; AMADO, María; ÁLVAREZ, Jimena. Fronteras Activas – Proyectos colaborativos en Solís Grande – Soca. En: Intenciones Integrales. Montevideo: FARQ, 2014 pp. 58-67

VILARÓ, Mariana; MUSITELLI, Diana. Educación Ambiental. En: 2ª Circular II Jornadas Interdisciplinarias en Biodiversidad y Ecología: “Acercando producción y aplicación del conocimiento”. Diciembre 2014 CURE Rocha
